

SERVICIO
PAÍS
CULTURA

HERRAMIENTAS PARA LA
**GESTIÓN
CULTURAL
LOCAL**



SERVICIO PAÍS
Cultura

HERRAMIENTAS PARA LA

**GESTIÓN
CULTURAL
LOCAL**



HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN CULTURAL LOCAL

Publicación a cargo de: Jorge Rojas Goldsack, Jefe Departamento de Ciudadanía y Cultura (CNCA)

Coordinación editorial: David Donoso Ahumada y María Carolina Spencer Zamora (CNCA)

Producción editorial: Manuel Guerra Castillo (CNCA)

Asesoría producción editorial: Marianela Riquelme Aguilar e Hilda Pabst Aldoney (CNCA)

Asesoría externa: Pablo Villoch Ballod y Valeria Salazar

Diseño y diagramación: Soledad Poirot Oliva (CNCA)

Corrección de textos: Marianela Riquelme Aguilar y Mónica Muñoz Montoya (CNCA)

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

www.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente. En este libro se utilizó para el cuerpo de texto la tipografía Australis, creada por el diseñador chileno Francisco Gálvez, fuente ganadora del Gold Prize en los Morisawa Awards 2002 de Tokio. Y Museo Sans Rounded en títulos.

Julio del 2012
Valparaíso, Chile

PUBLICACIONES CULTURA es una serie de proyectos editoriales sin fines de lucro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que tiene por objeto difundir contenidos, programas y proyectos relacionados con la misión de la institución.

Cuenta con un sistema de distribución que permite poner las publicaciones a disposición del público general, utiliza de preferencia tipografías de origen nacional y papel proveniente de bosques de manejo sustentable y fuentes controladas.

Luciano Cruz-Coke Carvallo

Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Carlos Lobos Mosqueira

Subdirector Nacional

Magdalena Aninat Sahli

Directora de Contenidos y Proyectos

Soledad Hernández Tocol

Asesora de Contenidos y Proyectos

Lucas Lecaros Calabacero

Coordinador de Publicaciones

Miguel Ángel Viejo Viejo

Editor y productor editorial

Ignacio Poblete Castro

Director de Arte

Presentación

Orientaciones Generales

Redes

Gestión Cultural Local

Difusión

Apreciación Artística

Producción Técnica

Derechos Culturales

ANEXO SESIONES DE TRABAJO

Redes

Sesión 1. Mapa de actores

Sesión 2. Liderazgo para la asociatividad cultural

Sesión 3. Formalización de la agrupación cultural

Gestión Cultural Local

Sesión 1. Identificación de posibles proyectos culturales

Sesión 2. Formulación de proyectos culturales

Sesión 3. Activando recursos y fuentes de financiamiento

Sesión 4. Conociendo el FONDART

Difusión

Sesión 1. Convocatoria y difusión local de actividades artísticas y culturales

Sesión 3. Innovando para convocar y difundir

Apreciación Artística

Sesión 1. Disciplinas artísticas

Sesión 2. Experiencias significativas

Producción Técnica

Sesión 1. Comprendiendo la secuencia lógica de preproducción y producción técnica

Sesión 2. Planificando una actividad cultural

Sesión 3. Implementación técnica

Derechos Culturales

Sesión 1. Identificación

Sesión 2. Cómo se despliegan los derechos culturales

Sesión 3. Mapa de fuerzas para el respeto de los derechos culturales

Presentación

Herramientas para la Gestión Cultural Local es un material formativo diseñado por el Programa Fomento al Desarrollo Cultural Local del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en conjunto con la Fundación Superación de la Pobreza, que, desde los sentidos y la aproximación hacia el aprendizaje, busca sistematizar, en un documento simple y de fácil uso, los esfuerzos de formación en temas culturales que el Estado ha desplegado en los últimos dos años en comunidades vulnerables y/o geográficamente aisladas de Chile. Detrás de este esfuerzo formativo se encuentra la convicción que la cultura, al mismo tiempo que un fin en sí misma, es una herramienta que permite mejorar la calidad de vida de las personas en sus comunidades y que la posibilidad que éstas visibilicen y valoren sus propios recursos culturales, además de promover el desarrollo artístico cultural, también estará colaborando en generar las condiciones necesarias para la participación ciudadana en el tratamiento resolutivo de sus propios intereses desde esta dimensión.

Los destinatarios de estas Guías son vecinos que, a partir de sus intereses culturales, busquen dinamizar sus propios territorios, activar procesos sociales o simplemente cultivar desde lo artístico cultural la relaciones entre los miembros de la comunidad.

Orientaciones Generales

El material que presentamos a continuación está compuesto por un set de seis guías que refieren a temáticas fundamentales para el despliegue de capacidades en el ámbito de la cultura local: Redes de Colaboración, Gestión Cultural Local, Difusión, Apresiación Artística, Producción Técnica, Derechos Culturales. Cada una de las guías se estructura a partir de elementos teóricos básicos; considera un caso que, a manera de ejemplo, busca abrir preguntas que son tratadas, posteriormente, en tres fichas de actividades de dos horas cada una.

Las guías consideran, entonces, un total de 18 sesiones de trabajo que coordinadas e implementadas por un profesional en terreno, articulan un Plan de Formación Continua que aborda desde un enfoque constructivista –donde el aprendizaje y la generación de conocimiento son un proceso colectivo– las principales interrogantes a las que una o un gestor, líder o artista local puede verse enfrentado en el trabajo cultural: cómo difundir una obra o actividad, cómo gestionar una red, o qué opciones de financiamiento existen.

Estas guías asumen que las y/o los participantes de las comunidades tienen habilidades y experiencias valiosas que es necesario combinar para crear nuevo conocimiento, por lo que la responsabilidad del aprendizaje es compartida entre el o la profesional y las y/o los participantes de las acciones formativas (líderes, artistas locales, funcionarios municipales, entre otros).

Objetivos y resultados esperados

Temática	Objetivos	Resultados Esperados (artistas, líderes y gestores locales)
<i>Redes</i>	Comprender la lógica del trabajo asociativo como elemento fundamental del desarrollo cultural.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Reconocen otros actores culturales relevantes del territorio. ❖ Reconocen diversos tipos de liderazgo. ❖ Adquieren herramientas para la formalización de organizaciones culturales.
<i>Gestión Cultural Local</i>	Comprender la lógica de los proyectos como herramienta al servicio de los intereses culturales de las comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Reconocen la lógica de la planificación de actividades como una acción de la vida cotidiana. ❖ Identifican participativamente ideas para un proyecto comunitario en el ámbito artístico cultural. ❖ Conocen las bases y formularios del CNCA (Fondart).
<i>Difusión</i>	Fomentar el reconocimiento de los discursos y lugares simbólicos del territorio como elementos para la difusión de iniciativas culturales.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Reconocen formas discursivas propias de la comunidad. ❖ Reconocen lugares característicos del territorio como espacios de difusión.
<i>Apreciación Artística</i>	Reconocer y valorar el ámbito emotivo como elemento de la apreciación de las disciplinas artísticas.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Reconocen las disciplinas artísticas básicas. ❖ Reconocen experiencias de apreciación significativas anteriores. ❖ Adquieren elementos básicos para la formación de audiencias.
<i>Producción Técnica</i>	Conocer elementos técnicos básicos para el desarrollo de actividades artístico culturales.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Adquieren conocimientos de preproducción. ❖ Adquieren conocimientos básicos para la producción de actividades artísticas. ❖ Adquieren conocimientos para la evaluación de actividades artísticas.
<i>Derechos Culturales</i>	Reconocerse como sujetos de derecho en el ámbito de la cultura.	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Conocen los 9 derechos culturales. ❖ Reconocen diferencias entre el respeto y la vulneración de los derechos culturales.

Consideraciones respecto al aprendizaje

Denominamos aprendizaje al proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, posibilitado mediante el estudio, la enseñanza o la experiencia.

Se trata de un cambio relativamente invariable de la conducta de una persona a partir del resultado de la experiencia. Esta capacidad no es exclusiva de la especie humana, aunque en el ser humano el aprendizaje se constituyó como un factor que supera a la habilidad común de las ramas de la evolución más similares. Gracias al desarrollo del aprendizaje, los humanos hemos logrado alcanzar una cierta independencia de nuestro entorno ecológico y hasta podemos cambiarlo de acuerdo a nuestras necesidades.

Aprendizaje Significativo

A medida que crecemos, las y los adultos buscamos un sentido práctico al aprendizaje, por ello, es conveniente siempre poner ejemplos concretos vinculados con la realidad local.

Dado que las y los adultos tenemos una historia de vida y traemos experiencias pasadas, para que el aprendizaje sea significativo, debe conectarse con sus experiencias previas.

Las y los adultos nos resistimos naturalmente cuando nos lo imponen contra nuestra voluntad, y nos desconectamos fácilmente cuando no le encontramos el sentido a algo. Por ello, las acciones de formación que buscamos generar en las comunidades deben mostrar el propósito de cada actividad, así como su aplicación práctica.

Aprendizaje y Emociones

Los aprendizajes quedan mejor grabados en nuestro cerebro cuando los asociamos a recuerdos y emociones positivas. Por ello si queremos generar aprendizajes memorables, debemos desarrollar un ambiente donde se vivan emociones positivas, como momentos de humor, afecto, inspiración, entusiasmo y entretenimiento. El siguiente cuadro nos muestra una serie de postulados básicos que nos permitirán entender más claramente cómo se produce el aprendizaje y cómo podemos ayudar a otros a aprender eficazmente.

Diversidad de Estilos de Aprendizaje

Todas las personas tenemos capacidad para aprender. Pero todas aprendemos de formas distintas.

Cuando somos niños, aprehendemos conocimiento por diversos canales y todos los sentidos: la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto; por lo tanto aprendemos observando, escuchando, leyendo, tocando, dibujando, equivocándonos, conversando, explorando, jugando, experimentando, pensando, preguntando. A medida que crecemos y maduramos vamos mostrando algunas preferencias por ciertos estilos de aprendizaje y eso tiene que ver con nuestra historia, nuestro contexto sociocultural y nuestras características biológicas y fisiológicas. Algunos prefieren aprender observando, otros prefieren conversar, otros necesitan tocar y moverse para incorporar y aprehender mejor los contenidos. De ese modo, se pueden distinguir los siguientes estilos de aprendizaje: visual (predomina el sentido de la vista), auditivo (predomina el sentido del oído), kinestésico (predomina el sentido del tacto y el movimiento).

Por ello, cuando diseñamos acciones de capacitación para que otras personas aprendan, debemos considerar que quienes aprenden pueden requerir se integren de manera coherente estos aprendizajes significativos y pensar actividades que integren la diversidad de estilos para lograr nuestros objetivos, como por ejemplo incorporar elementos visuales (afiches, láminas, dibujos, videos), auditivos (presentaciones, conversaciones, música, etc.) y kinestésicos (ejercicios que impliquen movimiento, entregar objetos tangibles como documentos o tarjetas).

Algunos Principios del Aprendizaje en Adultos

Aprendizaje selectivo

“Aprendemos sólo lo que queremos aprender”.

Nos resistimos a que nos impongan una lección.

Aprendizaje social

“Aprender es una experiencia de interacción social”.

Aprendemos de otros, con otros, observando a otros, escuchando a otros, jugando con otros, conversando con otros.

Aprendizaje vivencial

“Aprendemos más cuando somos protagonistas del proceso de aprendizaje”. Si nos acostumbramos a que nos den los peces, difícilmente nos motivaremos para aprender a pescar por nuestra cuenta.

Aprendizaje por repetición

“Aprendemos más cuanto más procesamos la información”.

Es distinto el efecto de escuchar a la pasada una información que leerla, copiarla, escribirla, interpretarla, analizarla, resumirla y reflexionar sobre ella.

Ensayo y error

“Si cometemos siempre los mismos errores, es que no aprendimos nada”.

Equivocarse constituye una oportunidad de aprendizaje, siempre que se dé un tiempo para reflexionar, darse cuenta del error y cambiar el comportamiento para que no vuelva a ocurrir.

REDES

TRABAJO EN RED
PARA EL DESARROLLO
CULTURAL LOCAL

REDES TRABAJO EN RED PARA EL DESARROLLO CULTURAL LOCAL

Trabajar en red es una experiencia enriquecedora, porque los aprendizajes y enseñanzas afloran.

Con nuestra participación en una red de trabajo estamos haciendo el ejercicio de poner a disposición de otros nuestros conocimientos, prácticas, haceres, lenguajes y tradiciones, entre otras expresiones y manifestaciones simbólicas, que pueden determinar el valor real de nuestras organizaciones o agrupaciones. En el caso de la implementación de programas socioculturales es fundamental el esfuerzo que podamos emprender para reforzar las relaciones que ya existen en el territorio, o activar aquellas que se encuentran desarticuladas, fracturadas o dormidas.

Un territorio, además de su demarcación geográfica, contiene un entramado de relaciones sociales que dotan de sentido la vida cotidiana. Ese mismo entramado puede ser puesto en funcionamiento para reforzar el desarrollo cultural, porque allí están las claves de los intereses, sueños y necesidades de la comunidad.

Conceptualización

¿Y, qué son las redes? ¿Para qué sirven?

¿Qué se nos viene a la cabeza cuando nos mencionan la palabra Red?

Cuando la leemos parece ser compleja y difícil de comprender, sin embargo, es de máxima sencillez y coincide con lo que pensamos que es. Veamos.

Una red es definida como un “aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc.”*. Es algo (un hilo o una persona quizás) que se entrelaza (a manera de alianzas y uniones) para convertirse siempre en otro objeto utilitario, de soporte. La red por sí sola no tiene relevancia si no es en función de servir, aportar o apoyar a otra actividad.

El trabajo en red, por su parte, considera compromisos entre personas que comparten una misma causa, aun cuando posean distintas cualidades. Cada una de ellas es igual de importante y fundamental para un trabajo equilibrado y uniforme que dé frutos, que no deje escapar las oportunidades.

Lo que puede parecer una metáfora se convierte en una estructura de trabajo colectivo. En una red de trabajo encontramos uniones estratégicas, de colaboración, que son las que la potencian.

En una red no hay un componente más importante que el otro, en una red hay horizontalidad; no hay jerarquías. Si falla un punto dentro de este entramado se debilita la red y si no es repuesto o cuidado a tiempo, la red y sus objetivos de soporte y colaboración fallan.

* red. (Del lat. *rete*). Real Academia Española, RAE, <<http://lema.rae.es/drae/?val=red>>

Desarrollo, Cultural, Local

El desarrollo cultural local encierra tres conceptos complementarios que en conjunto pueden contribuir al objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas.

Cómo se configura el **desarrollo cultural local**: cuando en armonía con el entorno buscamos mejorar como comunidad, cuidando nuestras formas de relacionarnos, nuestros ritos más íntimos y ancestrales, lo que nos hace únicos.

Para que esto ocurra una de las cosas que necesitamos es **trabajar en red y asociativamente**, que es poner de nuestra parte y sumar a otros para lograr un objetivo común. Cada uno de los miembros de la comunidad aportará con sus conocimientos, sus potencialidades y fortalezas para hacer de nuestro esfuerzo el fruto del desarrollo al que aspiramos.

	Desarrollo	Cultural	Local
Ideas sobre:	<p>Un conjunto de actividades que están al servicio del bienestar de las sociedades, la expansión de su cultura, el fortalecimiento del sentido de los valores humanos y sociales que constituyen su estrato más profundo, la participación de la comunidad en su propio progreso y la apertura a las demás culturas.</p> <p>Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el desarrollo humano es aquel que sitúa a las personas en el centro de su quehacer, trata de la promoción del desarrollo potencial de las personas, del aumento de sus posibilidades y del disfrute de la libertad para vivir la vida que valoran.</p> <p>El desarrollo se produce cuando se pasa de un estado original a uno mejor.</p>	<p>Lo Cultural abarca todo aquello que nos caracteriza: nuestra forma de hablar, cómo vestimos, qué comemos, cómo nos divertimos, cómo nos comunicamos.</p> <p>La cultura es considerada fundamental para el desarrollo humano, porque constituye la forma que tenemos de ver el mundo.</p> <p>Para UNESCO: “tiene la capacidad de lograr el cambio de actitudes que se necesita para asegurar la paz y el desarrollo humano sostenible, frente a flagelos como la pobreza, la desigualdad y al mundo altamente asimétrico, degradación ambiental y al déficit de creatividad en la solución de los problemas”.</p> <p>La cultura es esencial no sólo para la preservación de la identidad, sino también para gobernar, para la ciudadanía, la cohesión social y la creatividad.</p>	<p>Lo Local en contraposición a lo global.</p> <p>Si global es sinónimo de universal, entonces lo local lo es de aquello que se refiere a un espacio acotado de la sociedad, de la población, del territorio geográfico; tiene que ver con el entorno, el contexto, lo que nos rodea y que se ubica en un sector determinado. El pequeño espacio en el que nos ubicamos, dentro de lo global.</p> <p>Reconocemos en lo local, los pasajes de nuestra población, los negocios, los espacios públicos como plazas, parques, iglesias, canchas; también encontramos escuelas, bibliotecas, liceos, consultorios.</p> <p>En este entorno de lo local, nos encontramos con las y los vecinos, trabajadores, comerciantes, con gestores locales, artistas del barrio, con la profesora o el profesor de nuestros hijos e hijas y las y los apoderados del curso, por ejemplo.</p>

Caso Redes

Jepinto y los Sueños Musicales

Desde hace tres años en el poblado de Jepinto, las y los vecinos se han reencantado con la música. No solo porque disfruten de ella en la radio local o hayan vuelto a escuchar sus canciones favoritas, sino porque ahora tienen algo especial que los hace vincularse de una manera más emocional con ella. Desde hace algunos meses, los más chicos se han reunido en torno a la figura del profesor de música Neftalí García, quien enseña en la escuela del sector. Él ha logrado que se reúnan casi todos los días luego de las clases a tocar y cantar.

Después de mucho reunirse y pensar las niñas, los niños, sus madres y sus padres, junto a don Neftalí, lograron crear una agrupación musical que llamaron Sueños Musicales.

Por supuesto no todo fue fácil. Debieron conseguirse muchos instrumentos y buscar por muchos lugares, averiguar en las casas de vecinos y vecinas; la iglesia, la bibliotecaria, para que después de recorrer casi todo el pueblo, lograran dar vida a una orquesta bastante particular. Guitarras que se mezclan con pianitos de juguete y armónicas de los abuelos al ritmo del redoble de tambores. ¿Extravagante? Sí. ¡¡¡Y también muy original!!!

La elección del repertorio, o en otras palabras qué tocar frente a los demás, fue todo un desafío. Los gustos, de los niños y los del profesor Neftalí García, diferían mucho. ¡¡Rancheras, reageton!! Gritaban los niños. Mientras que el profesor decía ¡¡Música clásica para mis oídos, sí señor!!

Don Neftalí llegó a una idea brillante. Que cada alumno tocara su mejor repertorio, vale decir la canción que mejor lo representara, para que luego se hiciera una votación que permitiera, democráticamente, elegir aquellas que fueran gusto de la mayoría. Estuvieron escuchándose largas horas, hasta que tocó el último acordeón. El profesor para entonces sonrió y dijo: *“todos tocaron magnífico, pero debemos ponernos de acuerdo porque no habría público que pudiera escucharlos a todos sentados estas largas horas y hay quienes tienen más experiencia que otros”*. Fue así como conversaron y reflexionaron hasta que llegaron a seleccionar las 3 mejores canciones. Gracias a eso se logró acordar un repertorio común, validado por la buena voluntad y amor a la música de todas y todos los miembros del grupo.

Otro desafío, luego de acordado el repertorio, era definir el lugar donde tocarían. Nadie tenía mucha experiencia en realizar presentaciones musicales ni cómo gestionarlas. En el poblado tampoco había muchas opciones de espacios a ocupar. Se optó, entonces, por llamar y contactar a las instituciones más conocidas: la biblioteca, la municipalidad, la junta de vecinos y el club deportivo del sector. Se logró así conseguir el auditorio de la biblioteca municipal como el primer escenario, al que seguirían la sede deportiva y luego la sala de reuniones vecinal. Habían conseguido sus tres primeros conciertos.

A pesar de estos pequeños obstáculos que debieron sortear, el resultado final fue un grupo creativo, talentoso y afiatado. El profesor Neftalí García ha logrado impulsar grandes talentos y a todas y todos como grupo se les han abierto oportunidades de viajar, conocer otros lugares y personas, disfrutar de otras manifestaciones artísticas, entre otras actividades.

Hoy el grupo Sueños Musicales ha realizado una veintena de presentaciones en las que los elogios no se han hecho esperar, representando con mucho orgullo a los habitantes de Jepinto. Y lo más importante, cada uno ha aportado un grano de arena para convertir esta idea o sueño, en una realidad. Algunas de las problemáticas que la agrupación musical de Jepinto tuvo que resolver nos hacen pensar en algunas preguntas interesantes.

¿Qué personas de la comunidad ayudaron a la agrupación y por qué?

¿Quiénes lideraron la iniciativa y qué características los hicieron ser parte fundamental del éxito de la misma?

¿Qué otras iniciativas podrían generar para conseguir mayores apoyos para la agrupación?

GESTIÓN
CULTURAL LOCAL
LA LÓGICA DE LOS
PROYECTOS CULTURALES
Y LA COMUNIDAD

GESTIÓN CULTURAL LOCAL

La lógica de los proyectos culturales y la comunidad

La Gestión Cultural se empezó a reconocer débilmente en nuestro país a fines de los 90' y en la primera década del siglo XXI se instaló con toda propiedad.

Y decimos reconocer porque eso fue lo que ocurrió: reconocimos que lo que hacíamos habitualmente para organizar actividades de corto, mediano o largo plazo vinculadas a la cultura o a las artes estaba dentro de un ámbito llamado Gestión Cultural.

Acá se juntaron dos términos: gestión y cultura.

El primero, contiene cada uno de nuestros pasos cuando damos vida a una idea, cualquiera sea ésta, desde su gestación hasta su completa puesta en marcha. Hay quienes ponen esa idea en papel y eso les permite organizarse mejor, hay quienes mentalmente organizan y luego disponen, convocan y ejecutan.

La Gestión se convirtió en Cultural cuando el objetivo tuvo directa relación con acciones tendientes a aportar al desarrollo cultural y artístico en cualquier nivel: local, sectorial, regional o nacional. Y, como ya hemos visto en este manual, es local cuando se refiere a un territorio ubicado en un entorno determinado como una población, una comuna, un pueblo, un barrio.

Pero ¿Cuándo gestionamos?

Sin darnos cuenta lo hacemos más seguido de lo que pensamos. Por ejemplo, una de las actividades que requieren de nuestra gestión y que son muy usuales en una comunidad son las celebraciones colectivas de aniversario de nuestro barrio, navidad, día del niño y la niña o de la madre.

Observemos un poco cómo gestionamos. En términos formales, consideramos cierto número de personas, materiales, recursos económicos, instalaciones y otros apoyos. Todo lo anterior se distribuye en tareas y acciones ordenadas en una línea temporal, que dará como producto una actividad. Una vez que las actividades han concluido, dejamos todo como lo encontramos y luego comentamos qué tal estuvo todo.

¿En este caso qué pasos cumplimos?

Diagnosticar, definir objetivos, fundamentarlos, desarrollar la idea, definir quiénes aportarán a la realización de nuestra idea, calcular los recursos que necesitaremos y planificar paso a paso su ejecución. Si ya hicimos todo esto es que tenemos un proyecto y cuando lo empezamos a ejecutar, es que ya lo estamos gestionando.

Una vez que tenemos el proyecto y lo empezamos a gestionar, lo más complejo de conseguir son los dineros u otros aportes que nos permitirán desarrollar nuestra idea. Y es difícil porque a veces no tenemos certeza que la actividad que desarrollaremos es positiva para la comunidad. Por otro lado, hay muchas organizaciones o instituciones que quieren aportar a actividades tan creativas como la nuestra pero no saben cómo hacerlo. Es justo cuando es posible llegar con el proyecto y explicar por qué es en él donde pueden colaborar o invertir.

Por ejemplo, cuando es una actividad para nuestros vecinos y vecinas, lo más común es acercarse a la municipalidad y llevar nuestra idea, ordenada y por escrito, es decir, nuestro proyecto. Contamos allí lo importante que sería para nuestra comunidad el desarrollo de nuestro proyecto y esto lo hacemos con la debida anticipación.

Si la propuesta es seria y formal, si hacemos visible el real compromiso que nos impulsa a realizar el proyecto al momento de solicitar colaboración, es altamente probable que logremos apoyo. Quizás no obtengamos siempre dinero en efectivo pero sí algún aporte como por ejemplo, que nos faciliten un lugar para realizar la actividad, golosinas para las y los niños del barrio, amplificación, un escenario o tarima, un locutor, o algo de lo que se requiere para la actividad.

Como hay más organizaciones y personas en nuestra localidad, aparte del municipio, es mejor presentar nuestra idea más veces y a más personas. Si llevamos la misma propuesta a una empresa, fábrica o industria que esté en el barrio o en la comuna, podemos conseguir dinero o insumos. Si es una fábrica de galletas es probable que sea ese producto el que nos entreguen, a cambio, por ejemplo, que pongamos un pendón con su marca.

Siempre hay artistas en el entorno y valoran mucho que se les considere para actividades locales. Si logramos que las y los artistas colaboren con su arte (talleres, presentaciones) habremos “gestionado” actividades artísticas para complementar nuestra idea que ya se ha transformado en un “proyecto cultural”.

Y si es cultural nuestro proyecto, ¿quién más se puede interesar en colaborar para que finalmente se realice?

Probablemente las distintas organizaciones culturales, públicas (dependientes del Estado como las municipalidades, escuelas y liceos municipales, o bien ministerios o servicios públicos) y aquellas privadas (personas naturales, jurídicas, corporaciones, organizaciones, instituciones, empresas, almacenes, colegios privados, por ejemplo).

Es usual que las municipalidades o las autoridades regionales (intendencias, gobiernos regionales) consideren, dentro de su presupuesto anual, “fondos concursables” o sea un monto que se distribuirá entre proyectos culturales que cumplan con ciertos requisitos. También existen estos fondos concursables especiales para actividades culturales, siendo usual que ellos mismos entreguen un formato o formulario para que incorporemos los datos del proyecto, desde quiénes lo llevaran a cabo (ejecutores y co-ejecutores o participantes) hasta qué recursos necesitaremos y los tiempos que tardaremos en desarrollarlo.

Cuando identificamos quiénes estarían interesados en nuestro proyecto cultural, hemos definido nuestras “fuentes de financiamiento”. Generalmente valoran mucho que ya hayamos desarrollado actividades de manera autónoma, es decir, sin recurrir a ninguna fuente sino con los recursos de nuestros vecinos o los nuestros propios. Lo que se valora es que hayamos convertido en proyecto una idea y que la hayamos desarrollado exitosamente, vale decir, con las personas, los recursos y los tiempos que nos propusimos. Esto es lo que se llama la experiencia previa y en general se valora positivamente.

Sin embargo, es frecuente que no valoremos nuestra experiencia. Para remediarlo debemos recordar todas las actividades que hemos hecho con la comunidad: las celebraciones y aniversarios que mencionamos, la organización de talleres de cerámica, fotografía, teatro, danza, u otros, cuando nos visitó algún artista y colaboramos para que realizara sus actividades en la comuna. Todo sirve, debemos estar conscientes que lo que hacemos es un aporte a la comunidad y aun cuando no seamos expertos en el tema, es muy valorado que nos interese en ello seria y comprometidamente.

Caso Gestión Cultural Local

Mermeladas en Viena, el valor agregado de la identidad

En la Feria de Alimentos Identitarios – Tradicionales de Viena hubo, este año, un producto que se llevó todos los elogios. Se trató de una mermelada natural hecha en base a los frutos típicos de un poblado del sur de Chile. Lo interesante del producto es que se exhibía para la venta junto a una serie de fotografías y relatos históricos relacionados con el poblamiento del lugar y la importancia del producto en el desarrollo de la comunidad.

Sin embargo, todo partió mucho antes de Viena. Hace unos 5 años varios vecinos y vecinas decidieron formalizar una práctica tradicional de la comunidad y que comenzaba a convertirse en una fuente de ingresos extra: la elaboración de mermeladas caseras.

En una primera etapa se acercaron a personas más jóvenes para saber, a través de internet, cómo recabar información sobre ayudas y fuentes de financiamiento posibles para su idea.

De esa manera accedieron a una asesoría que les permitió sumarle valor agregado a su producción. Para ello debieron trabajar en la formulación de un breve proyecto que posibilitó la obtención de los primeros recursos.

Se trataba ya no solo de fabricar la rica compota sino también de buscar la mejor forma de comercializarla y eso pasaba por presentarla de manera atractiva para otros, ya sea con información sobre la elaboración o sobre el poblado donde se fabricaba y, además, en bonitos recipientes.

Esto dio buenos resultados en las ferias comunales y regionales donde los productos comenzaron a llamar la atención. Mucha gente del sector comenzó a consumirlos. Sirvió, además, para que en una segunda etapa, la preocupación estuviera centrada en recopilar más antecedentes históricos y culturales de la tradición alimentaria de la comunidad y de cómo los frutos con los que se elaboraban las mermeladas eran parte fundamental de la identidad del lugar.

Esto se realizó a modo de investigación en un segundo proyecto y fue realizado por hijos de vecinos que habían tenido, como primera generación, la oportunidad de estudiar en la universidad. Se generó así la valoración y visibilidad de una tradición de décadas, que le otorgaba su propia identidad a la comunidad. En la Feria Gastronómica Nacional de 2010, los vecinos y vecinas que lideraron la iniciativa fueron contactados por los responsables de la organización del Pabellón Chileno de la Feria de Viena, donde los productos representan no solo a los habitantes de un lejano poblado del sur de Chile, sino también las dotes culinarias de nuestro país.

Para Viena han editado delicados catálogos, fruto de la investigación desarrollada, que ponen en relación a las mermeladas con los procesos identitarios de una zona geográfica que se encuentra al otro lado del mundo.

Así, paso a paso, una actividad cotidiana de un pequeño pueblo se fue convirtiendo, bajo la lógica de la formulación de proyectos y obtención de recursos, en una instancia de reconocimiento de ese mismo pueblo y de sus habitantes, así como de sus prácticas, tradiciones gastronómicas y productivas. Además, el esfuerzo se tradujo en una actividad económica incipiente.

A partir de esta experiencia surgen algunas preguntas que es posible responder en el trabajo de taller que esta guía propone:

¿Cómo puede relacionarse una práctica cotidiana de las comunidades con la lógica de los proyectos culturales y la gestión cultural?

¿Es posible que los proyectos culturales sean tomados como una oportunidad para relevar las tradiciones de una comunidad?

¿Se puede relacionar una actividad tradicional de la comunidad con una actividad comercial a partir de la gestión cultural local?

Fichas de Trabajo nº1

Identificación de posibles proyectos culturales

Fichas de Trabajo nº2

Formulación de proyectos culturales

Tabla de Proyectos

Fichas de Trabajo nº3 Activando recursos
y fuentes de financiamiento

DIFUSIÓN

COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN
DE INICIATIVAS CULTURALES

DIFUSIÓN

COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN DE INICIATIVAS CULTURALES

¿Por qué es importante la comunicación en nuestros barrios?

A diario estamos comunicándonos con distintas personas y en distintos ámbitos, lo que nos hace pensar que comunicarnos es un hecho muy simple. Sin embargo la complicación parte cuando queremos que nuestra comunicación llegue a determinadas personas y, más aún, cuando además esperamos que hagan algo a partir de ello. Por ejemplo, que acudan a algún lugar, que se enteren de la propuesta que estamos desarrollando, que nos apoyen, que sepan, que comenten, que compartan, que estén.

Sin duda, la comunicación en nuestros barrios es relevante, pues es un elemento que facilita nuestra relación con las otras personas de nuestro entorno (vecinos, dirigentes, agrupaciones, etc.), nos permite saber quiénes somos, construir vínculos, colaborar y realizar acciones conjuntas.

Y la Difusión ¿Qué es?

La difusión es parte de la comunicación y es un factor central de cada acción que queramos desarrollar, aunque habitualmente no la contemplamos en el marco de nuestras actividades, no la incorporamos en el presupuesto, no definimos a una persona que se encargue, ni la incluimos en los tiempos. Error. De ahora en adelante debemos considerarla necesariamente y desde el principio.

Pero, ¿Cómo hacemos para que se entienda lo que queremos comunicar y, más aún, que se provoque el efecto deseado?

Primero, observando muy bien nuestro entorno e identificando cómo es que las personas a las que queremos llegar con nuestro mensaje, se enteran de las novedades. Quizás es en un almacén de nuestro barrio donde se concentra la información o en la escuela.

Quizás se utilizan los muros y allí se instalan letreros y afiches. Tal vez has observado que escuchan radio. Pero, ¿Qué es lo que más llama la atención de aquellos a quienes queremos convocar? ¿Las imágenes, el sonido, la lectura?

Este es un ejercicio que no nos tomará mucho tiempo pero debemos hacerlo con cada una de las iniciativas que desarrollemos. Podemos orientar nuestro trabajo hacia los niños y niñas o hacia las y los jóvenes, a las y los adultos mayores, a las madres y padres, etc. Dependiendo del tipo de “público” es cómo abordaremos el mensaje, vale decir, qué diremos y cómo lo diremos, y en qué soporte.

Cada grupo ha construido su propia forma de hablar y una red de sentidos que les permite reconocerse. Si no damos cuenta de esas características en lo que comuniquemos, difícilmente seremos entendidos y no cumpliremos con nuestros objetivos de difusión.

Es imprescindible detectar si en el barrio contamos con medios de comunicación comunitarios (radio, televisión, diario o periódico, sitios web, redes sociales del barrio o administradas por vecinos). Para identificarlos debemos elaborar un listado con los nombres de los medios, el contacto, el teléfono (fijo y celular), el correo electrónico, la dirección postal y cualquier otro dato que necesitemos. Así tendremos una base de datos de medios de comunicación. Podemos tener separados los medios de comunicación de nuestro barrio, de otros barrios, regionales o nacionales y usarlos de acuerdo al impacto que queramos lograr. Hablamos de impacto al alcance que logra nuestra información.

Pero volvamos un poco a nuestro esquema. Queremos comunicar una actividad a nuestros vecinos, les queremos invitar a una actividad que haremos para celebrar el aniversario del barrio. Lo que hacemos si no tenemos muchos recursos, son letreros que indiquen qué se celebra, dónde, cuándo, a qué hora y con qué actividad. Los ubicamos en lugares estratégicos, donde circulan más personas: paraderos, negocio, escuelas, consultorios, botillerías, plazas, por ejemplo.

Y ¿lo diremos, en un lenguaje coloquial o en uno más serio? (¿Tenemos fiesta, estamos de aniversario!! o se invita a usted y familia a participar, etc.). Ese “cómo lo diremos” también dependerá de a quién queremos llegar. Para ello identificamos lo más importante de nuestro mensaje como Invitación, Aniversario, Gratis, Cancha, Participa. Con esas palabras podemos elaborar un mensaje, transformándolas en “ideas fuerza” como por ejemplo “esta es una invitación para toda la familia”, “celebraremos por primera vez nuestro aniversario”, “se realizará en la cancha del barrio”.

Y, ¿Contamos con los elementos necesarios para comunicar?

Generalmente tenemos muchas herramientas disponibles, hay quienes tienen computadores e internet, otros tienen impresoras o alguien tiene buena letra, lápices y cartulinas disponibles, algunos cuentan con equipos para amplificar la voz y otras personas tienen el don de la palabra. Veamos primero con qué contamos.

Si sabemos que en nuestro barrio la gente lee todo lo que tiene a la mano y tenemos algo de recursos podemos imprimir material como volantes o “flyers”, afiches, boletines y programas.

Por último, debemos poner atención al tiempo en que comunicaremos nuestra actividad. Probablemente si avisamos una sola vez enviando una invitación casa por casa, a nuestros invitados se les olvide ir, porque para ellos es una más de las cosas que tienen que hacer. Entonces pensemos en avisar con un mes de anticipación, y programar durante ese mes sucesivas acciones con el mismo mensaje en distintos soportes y así abarcaremos las distintas formas de comunicación que hayamos observado en nuestro entorno.

Tema aparte son las redes sociales, tan útiles para quienes tienen acceso a internet. Las y los jóvenes son los que más utilizan ese soporte, crean páginas web, perfiles de facebook, cuentas de twitter y blogs para comunicarse e informarse. Por supuesto que estos son buenos soportes siempre y cuando las personas a las que queramos llegar tengan acceso, de lo contrario quizás sea mejor entregar volantes casa por casa, conseguir un megáfono y salir por las calles anunciando nuestra actividad o usar el sistema de perifoneo, que es similar pero con un equipo de más potencia que se instala en algún móvil.

De cualquier modo, lo que no podemos olvidar es que la comunicación es uno de los factores más relevantes de nuestro proyecto cultural. Si no la contemplamos todo nuestro esfuerzo puede fracasar, porque a la actividad que realicemos no llegará la cantidad de personas que habíamos contemplado o, peor, porque nadie se enteró.

Caso Difusión

Cómo se Comunica en el Barrio

El pasado verano, Jorge, estudiante de Trabajo Social, llegó a hacer su práctica a la Junta de Vecinos N° 8 de Corinto. Allí tenía pensado desarrollar un proyecto para mejorar la calidad de vida de los vecinos del sector, realizando un taller de autocuidado para los jefes y jefas de hogar.

Para ello debía reunirse con la comunidad e informarles sobre el taller y sus beneficios. Entonces decide convocarlos, es decir, invitarlos a participar de una charla informativa, escribiendo la convocatoria en la pizarra de avisos de la sede vecinal y conversando con el presidente de la junta de vecinos para que difundiera la actividad.

Su expectativa de convocar a una treintena de jefas o jefes de familia se vio reducida, pues sólo logró reunir a siete personas, todas mujeres, que jamás leyeron el pizarrón de la sede vecinal, sino que se enteraron por la esposa del presidente de la junta de vecinos que les contó de la actividad.

A partir de la conversación con las mujeres que acudieron al llamado, se percató que el boca a boca era una práctica muy potente en ese barrio, pues por las tardes las mujeres se juntaban a desarrollar manualidades y allí comentaban las últimas novedades. Luego, al salir de ese encuentro, pasó al almacén y se dio cuenta había muchos avisos de vecinos pegados en una pared. Don Julio, el almacenero los conocía a todos y sabía de sus intereses y rutinas.

Sumando dos más dos, Jorge cambió su estrategia de difusión y al día siguiente visitó a las mujeres que hacían manualidades para contarles de su iniciativa; todas se entusiasmaron y aseguraron que lo comentarían con sus familias y amistades del vecindario. Luego habló con don Julio de lo mismo, pero además le pidió pegar un afiche en su negocio. Por último, y gracias a que don Julio –que todo lo sabía– le comentó que existía una pequeña radio comunitaria que funcionaba en la parroquia del lugar, Jorge logró que lo invitaran al programa que la mayoría del barrio escuchaba.

Para su sorpresa y enorme satisfacción, la siguiente convocatoria fue todo un éxito, casi cuarenta personas, siempre en su mayoría mujeres, acudieron y participaron animadamente. En definitiva, Jorge logró desarrollar la actividad y muchos vecinos se enteraron por los favorables comentarios de quienes asistieron a los talleres. Esto significó que le pidieran a Jorge que desarrollara una segunda versión de la actividad. Jorge muy motivado, coordinó con sus jefes de carrera que nuevos compañeros realizaran otras actividades en esa comunidad, señalando en su informe de práctica cuáles eran las estrategias de difusión adecuadas para ese barrio y sus habitantes, de modo de facilitar la llegada de otros estudiantes en práctica a ese territorio tan particular.

De todos modos la difusión debió hacerla nuevamente ya que por el invierno frío era más difícil invitar, por lo que tuvo que redoblar sus estrategias.

Ficha de Trabajo nº1

Convocatoria y difusión local
de actividades artísticas y culturales

Ficha de Trabajo nº2
Innovando para convocar y difundir

APRECIACIÓN ARTÍSTICA
LOS QUE NOS PROVOCA
LA CULTURA

APRECIACIÓN ARTÍSTICA LOS QUE NOS PROVOCA LA CULTURA

Muchas veces pensamos que para apreciar las expresiones del arte debiéramos tener formación académica suficiente para entenderlas. Sin embargo, debemos confiar más en aquello que nos provoca, que en lo que sepamos al respecto.

El arte es en realidad una de las expresiones de la cultura. Es una de las maneras cómo ésta se manifiesta, se nos hace presente y se nos aparece en nuestra vida cotidiana, por ende, la valoraremos según como logremos relacionamos con ella.

Según la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) las expresiones de la cultura, *“son las expresiones resultantes de la creatividad de personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural”*** . Podemos decir entonces que también forman parte de ellas las disciplinas artísticas tales como la música, la danza, el teatro, el cine, la artesanía, la fotografía, las artes visuales, la literatura y todas las variantes que ellas tengan.

La cercanía o lejanía que tengamos con ellas dependerá mucho de nuestro entorno y de las oportunidades de acceso que hayamos tenido. Por ejemplo, si hemos recibido una formación en nuestras escuelas con un rico componente de educación artística, es muy probable que ninguna de estas disciplinas nos sea desconocida, sin embargo si en la escuela apenas nos enseñaron música y artes plásticas, difícilmente podremos reconocerlas.

Pero las disciplinas artísticas (música, danza, teatro, artes visuales, audiovisuales, literatura) no sólo se identifican o reconocen, también se disfrutan, se sienten, se valoran, se aprecian.

** Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Publicado: sin fecha. Consultado el 20 de junio de 2012. <http://www.unesco.org/new/es/unesco/>

¿Cuándo apreciamos el arte?

Cuando le otorgamos algún valor, aunque este sea simbólico; cuando las expresiones artísticas comienzan a tener un significado para nosotros, asociado, por ejemplo, a algún recuerdo que se nos viene a la mente; cuando los colores, textura, ritmo, disposición, fuerza, destreza de algún producto artístico (libro, canción montaje de teatro, película, fotografía, cuadro, etc.), nos provoca alguna reacción ya sea favorable o desfavorable.

Una vez que reconocemos que algo nos pasa, podemos ir puliendo aquello, hasta que tengamos la capacidad de incluso comentar a otra persona, y con toda propiedad, lo que nos ocurre.

Muchas veces cuando vamos por primera vez al teatro, a ver un espectáculo de danza, o vamos al cine o a un museo o sala de arte, tenemos muchas reacciones y sensaciones. Lo que vimos nos gusta o no; nos provoca ternura, alegría, nos da energía. En este ámbito de temas del arte y la cultura, es frecuente que escuchemos la frase experiencia estética, la que no tiene otro significado que haber experimentado algún tipo de cercanía con una o más disciplinas artísticas.

En la dimensión cultural de la educación, por ejemplo, lo que se pretende lograr es que una vez que has ido al teatro, te queden ganas de volver, de averiguar más del actor o actriz principal de la obra que viste, leer el texto original, volver a ver la misma obra o ver otras obras, pero del mismo autor y quizás, quedaste con ganas de participar en una. Si te provoca seguir curioseando en el arte o disciplina artística que pudiste apreciar, quiere decir que vamos bien.

Formación de Audiencias

En los últimos años se ha vuelto muy común hablar de formación de audiencias. Podrías llegar a creer que estos son conceptos muy académicos, sin embargo se trata, ni más ni menos, de facilitar que las personas aprecien el arte y que este proceso sea tan significativo que éstas sigan asistiendo a presentaciones artísticas, exposiciones y conciertos, entre otras actividades.

Y ¿cómo se van formando las audiencias? Cuando a las personas, paulatinamente, se les van entregando elementos para que comprendan una disciplina, desde el proceso de creación hasta que da su fruto y se obtiene un producto cultural.

Resulta que cuando no comprendemos algo, nos alejamos de ello, no logra interesarnos, lo ignoramos. En cambio, si de a poco vamos comprendiendo, nos familiarizamos con ese algo que en este caso es una disciplina artística, por lo que es probable que le otorguemos un valor y en el breve plazo lo disfrutemos. Sin embargo, para que ello ocurra debemos dar un primer paso y muy importante, debemos liberarnos de nuestras ataduras y nunca decir no entiendo, dejar volar nuestra imaginación y abrir la puerta a nuestras sensaciones.

Caso de Apreciación Artística

Quiero ir al Teatro

Con el ímpetu y la porfía de sus 10 años, Manuel perseguía a su mamá por toda la casa para convencerla de que lo llevara a ver la obra de teatro que se presentaría ese sábado en el gimnasio municipal de la comuna. Durante toda la semana les insistió obstinadamente a sus padres para que no faltaran a esa actividad, tan especial para él.

Ni su mamá, ni su papá entendían el porqué de tanta insistencia, hasta que su vecina, que era apoderada del mismo curso de Manuel, les comentó que su hija también estaba muy entusiasmada en ir luego de que el colegio había llevado a sus estudiantes al Teatro Municipal a una función de la Orquesta de Cámara de Chile. Esa visita los había motivado para conocer una nueva disciplina.

Así, con la sensación de curiosidad instalada en sus padres y con la propia ansiedad, Manuel y su familia acudieron a presenciar el espectáculo. A la salida, primero en total silencio y luego compartiendo una entretenida conversación donde cada uno manifestó su opinión sobre la obra. Cada integrante de la familia llegó a la conclusión que la experiencia que habían vivido era especial. Algo les había sucedido. Y aunque ni siquiera sus padres sabían explicar bien qué era, el pequeño Manuel sintió que algo había cambiado en su vida, que algo bueno estaba pasando en su interior.

Mientras los tres caminaban a casa y conversaban animadamente, Manuel se percató de que estaban hablando de temas que nunca afloraban en los diálogos con sus padres, se sintió más libre para expresar sus opiniones y disfrutó enormemente esta nueva sensación. Sabía que la próxima vez no tendría que convencer a sus padres para que lo llevaran a alguna actividad de este tipo y que contaría con su permiso cuando quisiera ir solo. Desde ese momento y cada vez que alguna actividad cultural se presenta en la comuna, Manuel encuentra la manera de ir, con lo cual ha ampliado su círculo de amigos, pues ha conocido a otros chicos y chicas, que como él, disfrutaban de la ensoñación de ser otros al ver una obra o escuchar una pieza musical.

Ficha de Trabajo n°1

Disciplinas artísticas

Ficha de Trabajo n°2

Experiencias significativas

Ficha de Trabajo n°3

Formación de Audiencias

PRODUCCIÓN TÉCNICA

PRODUCCIÓN TÉCNICA

Ya tenemos nuestro proyecto y también los recursos para desarrollarlo. Hemos definido sus requerimientos y el tiempo necesario para cada una de las acciones que lo componen. Debemos ponernos manos a la obra. Cuando hablamos de producción técnica, en general nos estamos refiriendo a las tareas que debemos realizar para que nuestro proyecto se lleve a cabo en la práctica y tenga el resultado que esperamos.

En la producción técnica podemos identificar las siguientes etapas:

- ❖ Preproducción
- ❖ Actividad
- ❖ Evaluación

Se trata de un proceso de mucha intensidad, que requiere de mucha responsabilidad porque cada paso es importante y hasta el más mínimo detalle puede echar abajo un trabajo colectivo que tanto nos ha costado.

Preproducción

Es la etapa previa a cualquier actividad que debemos realizar y probablemente la más importante, puesto que es allí donde deben ser previstos todos los elementos necesarios para su buen desarrollo. Algunos de ellos son:

Planificación

Definir un día para la actividad y planificar cada una de las acciones relacionadas con ella. Calendarizarlas, identificar a las personas responsables y sus ejecutores.

Requerimientos Técnicos

Identificar los requerimientos técnicos de los artistas o expositores (ficha técnica), además de lo que necesitaremos para desarrollar la actividad (por ejemplo el permiso para el uso del espacio donde se desarrollará la obra, sea éste público o cerrado). Es necesario proveer camarines para los artistas, sillas para el público, baños y alimentación para quienes trabajan y para los artistas. Dependiendo del tipo de presentación será necesario contar con iluminación, amplificación y escenario.

Parrilla Programática

Así se llama la nómina organizada de artistas a quienes debemos contactar y cuya participación en la actividad se ha definido previamente. Son sus requerimientos técnicos, de transporte y alimentación los que debemos acotar. En el caso de que sea necesario efectuar un pago por su presentación, es recomendable definir un acuerdo que incorpore el valor a cancelar, el tiempo de la presentación, los horarios de la misma y las responsabilidades de las partes involucradas. Finalmente, se debe definir el programa de la actividad, el cual debe señalar el orden de salida de los artistas al escenario.

Pruebas Técnicas

Una vez instalados los equipos técnicos que se usarán para la actividad (escenario, luces, audio, implementación audiovisual, etc. según sea el caso), es necesario realizar pruebas técnicas con los artistas para que sus requerimientos sean cumplidos a cabalidad. Por lo general estas pruebas se realizan durante el mismo día, en el caso de la música o cine. Si se trata de artes escénicas pueden realizarse con anterioridad.

Acceso y Seguridad

Dependiendo de cuánta gente queramos convocar, deberemos considerar la convocatoria a voluntarios de la Cruz Roja para cubrir primeros auxilios, deberemos conocer los accesos y señalar las vías de escape del lugar donde desarrollaremos nuestra actividad. Si la actividad es masiva será necesario contar con personal de seguridad.

Comunicación

Establecer los mecanismos a través de los cuales se comunicará y difundirá esta actividad, a quiénes se convocará cómo espectadores y cómo se hará. Se deberá preparar la información, los textos y los soportes. También debemos procurar que siempre haya alguien que pueda registrar lo que pase y que tome fotografías. Convocar a la prensa local, regional y nacional para que cubra o informe sobre la actividad. Y esta acción la debemos hacer con todo aquello que queramos difundir, no tiene por qué ser una gran actividad, pueden ser nuestros talleres, la presentación de un proyecto o la adjudicación de uno, todo puede ser noticia.

Todos estos elementos serán de mucha utilidad en cada una de las acciones que planeamos. Y en lo particular, la preproducción es un espacio en el que debemos procurar revisar y cuidar cada uno de los detalles de nuestra actividad, todo antes que llegue el tiempo en que debemos llevar a la práctica todo lo planificado.

Una vez que llegamos al instante en que hay que ejecutar todo lo planificado, iniciamos la producción propiamente tal. Debemos ser particularmente estrictos con los tiempos y el cumplimiento de las responsabilidades que asumió cada cual, desde la llegada al lugar hasta la puesta en escena, la finalización y el desmontaje de todo lo utilizado.

En la producción es cuando vemos el fruto de nuestro trabajo. Si lo hacemos con el mayor de los cuidados, veremos cómo cada una de las acciones que definimos se va realizando sin contratiempos; aunque siempre debemos estar preparados por si ocurriera alguno.

Parte de la producción es dejar todo tal cual lo encontramos, esto es, desarmar escenarios, devolver sillas, camarines, cámaras negras, alargadores, amplificadores y todo aquello que hayamos conseguido. Dejar limpio el lugar utilizado y agradecer formalmente, vale decir, con una carta, a todos quienes colaboraron para que nuestra actividad se llevara a cabo exitosamente.

Un paso que no siempre se realiza es la evaluación, especialmente cuando las actividades resultan. Lo que los organizadores hacen es felicitarse por los logros pero no los revisan, no hacen un análisis de cada paso para identificar los objetivos cumplidos que, en ocasiones, no siempre coinciden con aquellos que nos planteamos al inicio de la actividad. Por el contrario, cuando la actividad no resulta, lo más frecuente es que vuelvan todos a sus casas y no se vean por un largo tiempo, lo que para el caso de los proyectos culturales es negativo. Debemos considerar que no siempre va a resultar todo como lo planeamos, en ese caso, con mayor razón debemos evaluar y remediar aquello que detectemos como un error.

Pero, ¿cuándo evaluamos?

Después que la actividad se desarrolló, convocando a los participantes, principalmente organizadores o quienes tenían roles de responsabilidad en la puesta en escena, a un lugar y en una hora determinada, para poder revisar cada una de las acciones realizadas, identificar lo que se cumplió, lo que no, lo que se cumplió parcialmente y las razones para cada caso. Esto nos permitirá ir mejorando y afinando detalles para una próxima actividad.

Caso Producción Técnica

Qué hay tras bambalinas

Al finalizar el espectáculo, el público asistente, en especial el pequeño Manuel, quedaron maravillados con la puesta en escena. Qué bien se escuchaba y veía, qué cómodas las instalaciones y qué bien recibidos fueron.

No sabían, ni el público ni Manuel, que esto, que podía interpretarse como un hecho común y corriente, requería de un gran esfuerzo de producción. Detrás de aquel bello escenario había una gran cantidad de colaboradores, todos miembros del Comité Cultural de la comunidad y cada uno con una responsabilidad determinada, que llevaba semanas trabajando en sacar adelante y con éxito esta actividad. Habían comenzado por definir el tipo de actividad y luego debieron conseguir el lugar adecuado para ello. Como se trataba de una obra de teatro de la compañía más reconocida de la comuna, se esmeraron en cumplir cada requerimiento técnico que les fue solicitado: iluminación, escenario, camarines, transporte, etc. Además, un equipo de 5 personas con conocimientos, se encargó de montar todo lo necesario, la noche anterior al espectáculo.

Para que la gente se enterara del montaje que se realizaría en el gimnasio del Liceo Municipal fue necesario diseñar e imprimir afiches que un grupo de 5 jóvenes pegaron por toda la comuna. Y no sólo eso. También se habló de la actividad en la radio y con el diario local, mientras que otro grupo se encargó personalmente, puerta a puerta, de contarles sobre el espectáculo a los vecinos de varios barrios.

El día de la actividad el elenco de teatro llegó temprano al lugar para hacer las pruebas técnicas necesarias. Pero no hubo problema porque un grupo del Comité ya los esperaba con café, sándwiches y con los camarines listos para ser ocupados.

Por la tarde todos los involucrados estaban en los lugares que les habían sido destinados. En el acceso principal al gimnasio habían dos chicas encargadas de recibir a los asistentes; en las galerías del gimnasio varios muchachos acomodaban al público en sus asientos; en los camarines los encargados de las colaciones atendían a cuanto personaje pasaba por allí; detrás del escenario el equipo técnico se encargaba de los últimos detalles de audio e iluminación; en los alrededores del recinto y dentro de él, un grupo de vecinos se dedicaba a las labores de seguridad, y así suma y sigue.

El pequeño Manuel y el público asistente se fueron a casa con la última imagen del espectáculo: un aplauso cerrado en medio de las luces del escenario. Tras bambalinas, otro grupo de gente empezaba a tomar los utensilios de aseo. Aún quedaba mucho por hacer.

Fichas de Trabajo nº1

Comprendiendo la secuencia lógica
de la preproducción y producción técnica

Fichas de Trabajo nº2

Planificando una actividad cultural

Fichas de Trabajo nº3

Implementación técnica

DERECHOS CULTURALES

¿Sabías que la Cultura también es considerada un derecho, así como la vida, la educación, la alimentación, la vivienda digna y tantos otros aspectos de nuestra sociedad?

Los derechos de las personas (todos) son los que conocemos como Derechos Humanos. Pero no siempre se habían reconocido como tales, pues no llevan ni un siglo de existencia, estando vigentes desde 1948. Cabe destacar que para comprender mejor sus alcances, éstos se han ido clasificando.

Pero ¿cómo surgen? ¿quién los valida? y ¿qué tiene que ver la cultura en todo esto?

Los derechos humanos surgen en la primera mitad del siglo pasado después de las guerras mundiales, las que afectaron a muchos países europeos. A grandes rasgos, un grupo de países declara no querer pasar nuevamente por una situación de violencia extrema, por lo que deciden establecer las bases para vivir en paz. Definen instalar una organización que, de alguna manera, fiscalice el cumplimiento de los acuerdos que se tomen en conjunto. Le denominaron Organización de Naciones Unidas (ONU), de la que surge la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que se dedica a dar cumplimiento a las disposiciones vinculadas a las temáticas afines. En 1953, uno de los primeros acuerdos de este grupo de países, dentro de los que se encuentra el nuestro, fue la Declaratoria Universal de Derechos Humanos que empieza con este derecho:

*“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.****

*** Organización de Naciones Unidas. Declaración Universal de Derechos Humanos.
Publicado: sin fecha. Consultado 20 de junio de 2012. <<http://www.un.org/es/documents/udhr/>>

Los Derechos Humanos son muchos más, pero con este derecho queda establecido el objetivo principal de declarar derechos para vivir en paz en un entorno de justicia y solidaridad.

Después de la primera declaratoria, esta organización ha ido indagando más en los detalles, aquello que más específicamente permitirá a la humanidad convivir y desarrollarse en equilibrio con las sociedades y la naturaleza. Entonces van generando grupos de derechos según sus temáticas. A la fecha es posible identificar tres tipos:

- ❖ La Declaración Universal de Derechos Humanos propiamente tal. Son los derechos de primera generación.
- ❖ Los Derechos Económicos Sociales y Culturales, su sigla es DESC y son los de segunda generación.
- ❖ Los Derechos de Solidaridad o de Los Pueblos. Son los de tercera generación.

Ahora debemos concentrarnos en los de segunda generación, que es donde están los derechos culturales.

Luego que los Derechos Humanos de primera generación se dedicaran a resguardar la vida y la convivencia entre los pueblos para evitar la guerra, se buscan ciertas garantías para vivir bien como por ejemplo contar con un trabajo digno y estable, que permita acceder a alimentación, salud, vestuario, educación y, de esta manera, poder participar en igualdad de condiciones y sin discriminación, en el desarrollo social.

¿Y, la Cultura? Bueno, la cultura y las artes son parte fundamental del desarrollo de las personas y las sociedades, por lo mismo, se encuentran dentro de los derechos humanos. Los que tienen que ver con la cultura, se consideran de igual valor.

Se han identificado nueve derechos que tienen que ver con el acceso igualitario a la cultura y a gozar de sus avances. Estos son:

1. Derecho a tener una identidad cultural que nos represente
2. Derecho a acceder al patrimonio cultural
3. Derecho a participar en la vida cultural de una comunidad
4. Derecho a decidir sobre mi forma de hablar, mi lengua o idioma
5. Derecho a acceder sin fronteras a la actividad cultural
6. Derecho a recibir educación
7. Derecho a que se respete mi autoría, mi creación
8. Derecho a la información
9. Derecho a que mi opinión sea considerada en la definición de las políticas sociales y culturales que me afecten.

¿Es fácil reconocer si se respetan o no los Derechos Culturales?

Sí, es fácil cuando sabemos que existen y cuáles son. Pero por ejemplo, si me impiden estudiar o si me obligan a estudiar en una lengua, español por ejemplo, pero provengo del pueblo mapuche, aymara o rapanui, estarían violando mi derecho a estudiar y/o relacionarme en la lengua de mi origen o de mi elección. Cuando no puedo estudiar porque no tengo recursos para ingresar a una escuela, tampoco se está respetando mi derecho.

Pero ¿quién debe velar para que se respeten estos derechos? Todas las personas debemos respetarnos en nuestros derechos, sin embargo, son los estados quienes deben garantizar su cumplimiento.

El Derecho a la Cultura debe estar garantizado por el Estado de Chile y cada gobierno que llega a hacerse cargo de la administración del Estado, debe respetar y hacer respetar nuestros derechos, entre ellos, nuestros derechos culturales.

Entonces, cuando vamos al teatro, estudiamos, escuchamos música, vemos noticias, leemos un diario, aunque no lo creamos, estamos ejerciendo un derecho.

Cuando leemos este documento, que insiste en la existencia de Derechos Culturales, nos cuesta seguir el hilo del tema porque probablemente nunca habíamos escuchado de ello, pero este mismo ejercicio significa que estamos ejerciendo nuestros derechos culturales.

Que tengamos la posibilidad de asistir a un espectáculo artístico, que sepamos de qué se trata y que disfrutemos de él, es una muestra que nuestro derecho a la cultura se está respetando, porque, en primer lugar nos informamos sobre la actividad; en segundo lugar, pudimos asistir y acceder; en tercer lugar, porque fomenta nuestra formación y educación en arte, especialmente si comprendimos de qué se trataba; en cuarto lugar, pudimos disfrutar de la actividad porque estaba en un idioma reconocible. Podemos indicar un quinto derecho que se respeta en este sencillo ejercicio y es que cuando se informa que en la actividad que presenciamos participaron músicos, artistas, libretistas, escenógrafos y se mencionan sus nombres, con ello respetamos el derecho de autor.

En cada acción que desarrollamos nos topamos con algún derecho. En la medida que vamos aprendiendo podemos, en propiedad, hacer valer nuestros derechos. Podremos incluso, porque es nuestro derecho, participar en la definición de las políticas públicas en cultura, vale decir, en las metas que la municipalidad, la región o el Estado, se planteen para desarrollar nuestra creatividad, en las distintas disciplinas artísticas; la protección de nuestro patrimonio cultural y en la enseñanza y disfrute del arte y la cultura en general.

Fichas de Trabajo nº1

Identificación de los derechos culturales

Fichas de Trabajo nº2

Cómo se despliegan los derechos
culturales en la vida cotidiana

Fichas de Trabajo nº3 Mapa de fuerzas



ANEXO
SESIONES
DE TRABAJO

REDES

TRABAJO EN RED
PARA EL DESARROLLO
CULTURAL LOCAL



¿Qué realizaremos?

Un mapa de actores (personas o instituciones que pueden ayudarnos a desarrollar una idea o proyecto que va en beneficio de toda nuestra comunidad).

Necesitamos

Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.

Para la actividad: Papelógrafo y plumones.

La presente guía y/u otros relatos.

Pieza de la palabra.

Registro de asistencia.

Papelógrafo con el siguiente cuadro:

Ficha básica para un mapa de actores

<u>Nombre del Actor</u>	<u>Cómo nos ayuda</u>	<u>Intereses</u>	<u>Necesidades</u>	<u>Podemos hacer nuestro proyecto sin su ayuda</u>

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, explica el sentido de la actividad, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Relato del caso

Puede realizarse en un formato Cuentacuentos, en el que los y las participantes están sentados/as en círculo, relajados/as.

Preguntas para despertar el interés

¿Qué personas de la comunidad ayudaron a la agrupación y por qué?

¿Para qué sirve un mapa?

¿Somos todos actores aunque no desarrollemos una actividad artística?

Mapa de actores

La o el facilitador muestra el mapa en blanco y realiza las siguientes preguntas, dejando tiempo para que los participantes respondan:

¿Quiénes son las personas claves vinculadas con la cultura del barrio?

¿Cuáles son las organizaciones, instituciones o empresas que promueven la cultura en el territorio?

A medida que las y los participantes van nombrando actores se van representando y escribiendo sus nombres en el mapa. Cuando el grupo siente que ya están todas y todos los actores claves, se pasa a la siguiente etapa.

Tabulación de actores

Utilizar la “Ficha básica para un mapa de actores“. Clasificar a las y los actores según distintos criterios, con una tabla dibujada previamente en un papelógrafo, donde se escriben los nombres en una columna y el grupo va respondiendo las preguntas de cada columna.

¿Cómo o con qué nos pueden ayudar?	
¿Qué hace su institución?	
¿Necesita algo a cambio?	
¿Qué tan importante es su aporte dentro de nuestro proyecto?	

Sugerencias

Disponer de espacios amplios o mesones para trabajar cómodamente en los papelógrafos y exponerlos al final de la actividad organizando las sillas en círculo.

Opciones de adaptación

El relator o relatora puede llevar una propuesta de red de colaboración similar a la conformación del grupo que participa en la actividad y comentar cómo se estructuró la red, quienes la conocen y qué objetivos han logrado en conjunto: proponer que a partir de esa estructura identifiquen las redes que conocen o las redes que sería posible crear.

Cómo cerramos la actividad

Se presentan las distintas redes que se crearon según la modalidad implementada, permitiendo que cada participante comente y comparta sus apreciaciones del trabajo y la experiencia vivida respecto al tema tratado. Se agradece la participación.

Qué esperamos haber logrado

- ❖ **Generar colaboración y trabajo colectivo para un fin determinado.**
- ❖ **Que el concepto de red sea comprendido en el marco del trabajo comunitario para el desarrollo social.**
- ❖ **Que se comprenda la importancia del trabajo en red.**
- ❖ **Que se manifieste la motivación para trabajar en red.**
- ❖ **Poder identificar actores locales a partir de conocimientos, competencias y recursos con quienes desarrollan acciones similares a las nuestras o con quienes podrían ser nuestros colaboradores.**



¿Qué realizaremos?

Trabajo en grupo para identificar liderazgos y descubrir sus características a través de diversas actividades de indagación apreciativa.

Necesitamos

1. Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.
2. Para la actividad: Papelógrafo y plumones.
3. La presente guía y/u otros relatos.
4. Ficha de animales.
5. Un ovillo de lana de cualquier color, del porte de un pomelo.
6. Pieza de la palabra.
7. Registro de asistencia.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Preguntas apreciativas para partir la conversación

Tiempo requerido
15 minutos



La o el facilitador plantea las instrucciones:

1. Recuerden alguna experiencia memorable en la que hayan liderado una iniciativa de cualquier índole y compártanla con su dupla (5’).
2. Recuerden qué hicieron en aquel momento, qué pensaron, sintieron, dijeron o decidieron. Compártanlo con su dupla (5’).
- 3.
4. Ahora piensen en otra persona que haya liderado un proceso donde ustedes participaron, ¿qué le pedirían? (5’).

En esta última pregunta la o el facilitador va recogiendo en un papelógrafo o pizarrón las características propuestas por el grupo. Finalmente, conecta con flechas, círculos o colores los conceptos relacionados.

Relato del caso

La o el facilitador relata el caso presentado en la guía, adaptándolo al contexto local. Reflexiona sobre las preguntas de aplicación del caso (si el caso ya ha sido visto en otras sesiones, se recomienda hacer un breve resumen que pueda introducir la dinámica posterior).

La telaraña

Comprender la interdependencia y la influencia del liderazgo en el funcionamiento de la red a través de la actividad “La Telaraña”: En círculo y de pie, cada participante lanza el ovillo de lana a otra persona, hasta que se entreteje una red entre ellos. La o el facilitador ahora pide que se muevan y sientan cómo la lana afloja, cómo se tensiona.

Dinámica de “los animales tejeredes”

Para comprender los roles de liderazgo en una red, a través de esta dinámica, la o el facilitador inicia la actividad y muestra cuatro dibujos de animales:

León: un liderazgo fuerte que protege a los demás miembros y se hace responsable de tareas complejas.

Osito: el rol de observador dentro del grupo, que siempre tiene una opinión clara respecto de las cosas que hay que hacer y cómo deben hacerse.

Hormiga Araña: aquellos miembros que trabajan incansablemente dentro de una agrupación y que siempre están dispuestos a ayudar a los demás. Entienden muy bien el trabajo en equipo y se ponen a disposición de liderazgos más marcados.

Abeja: es aquel que teje la red a partir de sus relaciones interpersonales con los demás miembros de la comunidad.

Se explica que en toda red cultural se pueden identificar distintos roles. Se explica cada rol y se pregunta qué características y prácticas asocian a cada animal, preguntando si sienten que han asumido alguna vez ese rol: Se les pide conectar con sus experiencias previas.

Sugerencia

Invitar al grupo a organizarse en duplas para iniciar la actividad y volver al grupo una vez terminada esa parte de la actividad para escuchar el relato.

Opciones de adaptación

Proponer un desarrollar una actividad ficticia y dejar que en grupo se organicen para desarrollarla. Al concluir y exponer el resultado, solicitar que las y los integrantes identifiquen el rol que jugó cada cual en la organización de la actividad y de esa manera identificar liderazgos, los que facilitaron y los que entorpecieron la actividad.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, las sillas organizadas en círculo y utilizando la pieza de la palabra, cada participante expresa qué fue lo que aprendió durante la sesión. La o el facilitador agradece a todos por su participación y asegura el registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Que las y los participantes reconozcan condiciones y características de los liderazgos, cómo estos se adaptan para la asociatividad cultural y reconocerse como potenciales líderes o líderes culturales para la asociatividad cultural. Que todos y todas tengan la posibilidad de relatar su experiencia e indicar lo aprendido.

Información complementaria para el liderazgo para la asociatividad cultural

La asociatividad es una forma de trabajo que permite que cada miembro de un grupo aporte con sus habilidades, recursos culturales y con su trabajo al logro de una actividad, idea o proyecto.

En el trabajo asociativo toda la comunidad es responsable por el éxito de una iniciativa y no sólo una persona.

En el trabajo asociativo se dan liderazgos que permiten guiar, apoyar y alentar el trabajo en equipo. El liderazgo está relacionado a la experiencia, al saber hacer y a las relaciones interpersonales que pueda generar y que están a disposición del logro de un objetivo de la comunidad.



¿Qué realizaremos?

Flujograma para formalización de agrupaciones culturales.

¿Con qué propósito?

Comprender los procesos de formalización de una organización.

Necesitamos

1. Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.
2. Para la actividad papelógrafo y plumones.
3. Invitar a una o un funcionario municipal.
4. Papelógrafo con flujograma del proceso de formalización.
5. Papelógrafo con tabla dibujada previamente.
6. La presente guía y/u otros relatos.
7. Pieza de la palabra.
8. Registro de asistencia.

INDICACIONES Introducción de la sesión

Da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Preguntas para despertar el interés

La o el facilitador sondea entre las y los participantes cuántos participan de organizaciones formales con personalidad jurídica.

Relato del caso

La o el facilitador relata el caso presentado en la guía, adaptándolo al contexto local y sostienen una conversación sobre la necesidad de formalizar las agrupaciones culturales para poder acceder a oportunidades de financiamiento de sus actividades.

Flujograma

El funcionario municipal o en su defecto el facilitador, explica paso a paso el procedimiento de obtención de la personalidad jurídica, así como los siguientes pasos para poder obtener un RUT en el Servicio de Impuestos Internos.

Tiempo de preguntas

Se concede tiempo para resolver dudas e inquietudes y se insta a los participantes a dar los pasos siguientes necesarios.

Opciones de adaptación

Elaborar un flujograma, previamente estudiado, en una presentación de power point en el que se expliquen los pasos para formalizar a una organización comunitaria funcional. Exponer y dar tiempo para preguntas.

Preparar previamente cuadros y flechas en cartulinas, distribuir entre los participantes. En los primeros escribir cada uno de los procesos del flujograma para formalizar a una organización comunitaria funcional. Explicar el porqué es necesaria la formalización y los principales pasos. Posteriormente invitar a las y los participantes a organizar los cuadros en cartulina previamente entregados, para armar entre todos y todas las participantes el flujograma.

Cómo cerramos la actividad

Utilizando un papelógrafo con tabla dibujada previamente, se concede tiempo para resolver dudas e inquietudes y se insta a los participantes a dar los pasos siguientes necesarios. El facilitador agradece a todos por su participación, garantiza el registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Que las y los participantes conozcan los procedimientos para formalizar su organización (procedimientos, trámites, tiempos), identifiquen que tipo de organización tienen y cuales son las responsabilidades y beneficios de la formalización.

Información complementaria para formalización de la agrupación cultural

Cuando las comunidades se organizan para el impulso de su desarrollo cultural, un aspecto de vital importancia es la asociatividad. Cuando las personas se asocian para colaborar y trabajar en torno a un objetivo común, son capaces de apoyarse unos a otros y de lograr resultados extraordinarios.

En el ámbito de la gestión cultural local, existen muchas formas de asociarse: desde colectivos de artistas, grupos folklóricos o bandas de rock, hasta cooperativas de artesanía, redes regionales, nacionales e internacionales, por nombrar sólo algunas.

Muchos artistas cultivan su arte y llevan a cabo sus expresiones culturales de manera informal, y se agrupan de manera esporádica para iniciativas puntuales en las que colaboran en forma abierta. Sin embargo, otros grupos prefieren hacer un esfuerzo adicional y formalizar su actividad asociativa mediante la obtención de una personalidad jurídica.

La obtención de la personalidad jurídica, y por tanto el reconocimiento institucional oficial, permite acceder a fondos concursables y fuentes de financiamiento tanto públicas (como el FONDART, el FNDR o fondos comunales) como privadas (empresas y particulares).

Existen distintas formas jurídicas, que son apropiadas para distintos fines. Por ejemplo las fundaciones y corporaciones, se rigen por el Título XXXIII del Libro I del Código Civil y su constitución se realiza a través de “escritura pública o privada suscrita ante notario, oficial del Registro Civil o funcionario municipal autorizado por el alcalde”. Una copia del acto constitutivo se deposita en la Secretaría Municipal de la comuna en que tiene su domicilio la corporación o fundación. Si el Secretario Municipal no tiene objeciones a los estatutos –o vencido el plazo para formularlas– los remite al Servicio de Registro Civil e identificación para su inscripción en el Registro Nacional de Personas Jurídicas sin Fines de Lucro.

En el caso de las Organizaciones Comunitarias Funcionales (OCF), se rigen por las leyes 20.500 y 19.418 y se constituyen “en asamblea que se celebrará ante un funcionario municipal designado para tal efecto por el alcalde, ante un oficial del Registro Civil o un Notario” . En esa asamblea se aprueban los estatutos y se levanta acta de todo lo obrado. Una copia autorizada del acta se deposita en la Secretaría Municipal de la comuna de la OCF y desde la fecha de ese depósito la OCF goza de personalidad jurídica.

El número mínimo de personas necesario para constituir una OCF será de 15 en las zonas urbanas y de 10 en las zonas rurales. Para pertenecer a una OCF se requerirá tener, a lo menos, 15 años de edad y domicilio en la comuna o agrupación de comunas respectiva.

En el caso de que una agrupación desee formalizar su actividad económica para, por ejemplo, emitir boletas por venta de servicios o productos, el Servicio de Impuestos Internos (SII) presenta diversas opciones, de acuerdo a las características de cada personalidad jurídica.

**GESTIÓN
CULTURAL LOCAL**
LA LÓGICA DE LOS
PROYECTOS CULTURALES
Y LA COMUNIDAD

Sesión nº1

Identificación de posibles proyectos culturales



¿Qué realizaremos?

Identificaremos ideas de interés comunitario para el desarrollo de proyectos culturales.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, papel kraft en cada mesa, sillas, plumones.
2. Pieza de la palabra (se pasa una pelota u otro objeto con el fin de dar la palabra).
3. Afiche con los principios.
4. Papelógrafo con preguntas.
5. Pizarrón o papelógrafo, plumón, papelitos autoadhesivos.
6. Sillas en círculo.
7. Registro de asistencia.
8. Copias de cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Encuadre de los principios

Se explican los principios que guiarán la sesión: Animar la contribución de todos, conectar ideas y perspectivas diversas, escuchar para comprender, darse un tiempo para reflexionar, hablar con la mente y el corazón abiertos, focalizarse en lo verdaderamente importante, pasarlo bien, expresarse libremente.

Preguntas para gatillar la conversación

La o el facilitador plantea cada pregunta y deja unos 15 minutos para que las y los participantes conversen en sus mesas en torno a cada pregunta. Entre pregunta y pregunta, un miembro de cada mesa permanece como anfitrión de la mesa y el resto se mueve a mesas distintas.

¿Qué desafíos enfrenta nuestra comunidad?

De qué múltiples formas pueden el arte y la cultura contribuir a enfrentar esos desafíos?

¿Qué expresiones culturales de nuestra comunidad deseamos rescatar?

Lluvia de ideas

Una vez que los participantes han explorado las preguntas, la o el facilitador invita a realizar una lluvia de ideas con posibles proyectos culturales. Se recuerda abrirse a la creatividad, sin juzgar ni criticar las ideas de otras personas.

Priorización.

Para cada una de las ideas propuestas, se agrupan y se filtran de acuerdo a criterios como pertinencia con la realidad cultural local, factibilidad, reconocimiento y valoración del patrimonio cultural local, u otros criterios que se consideren necesarios.

La o el facilitador irá conduciendo el proceso, evaluando cada idea hasta priorizar aquellas que generen una mayor adhesión de los participantes.

Sugerencias

Antes de la sesión, se sugiere colocar 4 sillas por mesa, un papel kraft en cada mesa a modo de mantel y algunos plumones en el medio.

Opciones de adaptaciones

También pueden adaptarse o añadirse otras preguntas que se consideren pertinentes. Es importante que el facilitador o facilitadora pueda adaptar la actividad al perfil del grupo de participantes, al contexto local, su lenguaje y necesidades de la comunidad.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Identificar ideas para la realización de proyectos culturales que cumplan con las expectativas de la comunidad, que generen adhesión de más participantes y que sean pertinentes con la realidad local.

Sesión de trabajo nº2

Formulación de proyectos culturales



¿Qué realizaremos?

Cuando una organización desea concretar una iniciativa artístico-cultural, a menudo se enfrenta al desafío de tener que traducir sus intenciones e ideas creativas en un documento formal como requisito previo para poder postular a un financiamiento público o privado. Por ello, la capacidad para elaborar, formular y redactar proyectos culturales es una capacidad clave en toda agrupación que quiera dedicarse a la gestión cultural.

La siguiente ficha propone una sesión de aprendizaje destinada a comprender la lógica que orienta la elaboración de proyectos culturales y aplicarlo en un ejemplo concreto y específico.

Necesitamos

Café, té, galletas, etc.

Pieza de la palabra.

La presente guía y el relato de las mermeladas sureñas en la Feria de Viena.

Una hoja y un lápiz para cada participante.

Copias impresas de las bases del formulario de postulación.

Papelógrafo o pizarra con formato de tabla, dibujada previamente.

Tarjetas o papeles autoadhesivos y plumones.

Sillas en círculo.

Registro de asistencia.

Copias de cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión.

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller.

Ronda de presentación

Cada participante se ordena en la sala según su año de nacimiento, altura o nombre y se presenta señalando sus expectativas (esto supone un intercambio entre ellos).

Relato del caso

La o el facilitador introduce la temática. Si lo encuentra pertinente, puede hacer uso del caso incorporado en la guía.

Preguntas para despertar el interés

Con una pregunta introductoria como: ¿Alguien ha participado alguna vez en un proyecto cultural? Si alguien responde afirmativamente, invitar a compartir las experiencias previas.

Ejercicio del papel doblado

El facilitador pide a los participantes que recuerden brevemente alguna actividad que hayan hecho durante el día -ducharse, freír un huevo o cualquier otra-. Se le entrega una hoja y un lápiz a cada participante. Se pide que cada uno doble la hoja dos veces por la mitad y escriba una de las siguientes preguntas en cada cuadrante:

¿Qué?

¿Para qué?

¿Para quién?

¿Con qué recursos?

Se da un par de minutos para que cada participante complete su cuadrante y se invita a que lo compartan con su compañero. Se termina la actividad explicando que esas son las preguntas básicas para formular un proyecto.

Las respuestas a la pregunta **Qué** serán las **Actividades**. Las respuestas a la pregunta **Para qué** serán los **Objetivos**. Las respuestas al **Para quién** determinarán los **beneficiarios**. Las respuestas a **Con qué recursos**, determinarán los recursos **materiales que se necesitarán**.

Lectura de Bases y Formularios

A continuación, se explica que la mejor manera de aprender o mejorar la forma de elaborar proyectos es haciéndolo. Para ello se les reparten copias de las bases de un Fondo concursable y del formulario de postulación de proyectos. Dependiendo de la cantidad de participantes, se dividen en grupos pequeños de 4 personas. Se les invita a leer en grupo las bases y los formularios, preguntando y conversando sobre las dudas e inquietudes que surjan durante la lectura.

Elaboración de prototipo de proyecto

Se pide a cada grupo que elija un proyecto cultural, sencillo, que considerarían apropiado para las necesidades de su comunidad y que traten de ir completando cada una de las partes del formulario, considerando las reglas establecidas en las bases y que preparen un papelógrafo para mostrar las actividades principales al resto de los grupos.

Presentaciones grupales

Cada grupo presenta brevemente en un papelógrafo, la tabla con los objetivos, las actividades y los recursos.

Sugerencias

Dado que existen varias líneas de financiamiento del FONDART, se sugiere elegir aquella que sea más pertinente de acuerdo al contexto local y las necesidades de la comunidad.

Opciones de adaptaciones

Es importante que el facilitador o facilitadora pueda adaptar la actividad al perfil del grupo de participantes, al contexto local, su lenguaje y necesidades de la comunidad.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

¿Qué esperamos haber logrado?

Mostrar la lógica de la formulación de actividades y objetivos.

Familiarizarse con las bases.

Vivenciar el desafío de elaborar un proyecto en blanco.

Tabla de proyectos FORMULARIO

Introducción	Situación inicial	
Fundamentación	¿Por qué es necesario?	
Objetivos	¿Para qué?	
Actividades	¿Qué?	
Beneficiarios	¿Para quiénes?	
Recursos	¿Con qué recursos?	
Aliados	¿Con quiénes?	
Presupuesto	¿Cuánto?	
Calendario / cronograma	¿Cuándo?	

Sesión de trabajo nº 3

Activando recursos y fuentes de financiamiento



¿Qué realizaremos?

Cuando una organización cultural se plantea impulsar una iniciativa local de gestión artística o cultural, llega el momento en que necesita activar todos los recursos disponibles para concretar su proyecto. A menudo se tiende a creer que es solo una cuestión financiera relacionada con obtener dinero o donaciones externas. Sin embargo, es importante considerar que todos tienen algo valioso que aportar, y que las contribuciones más valiosas, a veces no son las monetarias.

Por ello, la siguiente ficha busca que los participantes vivan una actividad en la que identifiquen los recursos existentes en su comunidad y exploren sus posibilidades de activación.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Guía, relato del caso de las mermeladas sureñas en Viena.
4. Papelógrafo y plumón.
5. Dos sillas para el juego de rol.
6. Sillas en círculo.
7. Lista de Asistencia.
8. Agradecimientos.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, planteando el objetivo de aprendizaje: Identificar y reconocer los recursos locales y regionales que pueden apoyar la gestión cultural. Identificar estrategias de obtención de recursos para proyectos culturales.

Ronda de presentación

Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Relato del caso

La o el facilitador relata el caso presentado en la guía, adaptándolo pertinentemente al contexto local. Reflexionar sobre las preguntas de aplicación del caso.

Ejercicio: Mapeando y activando los recursos disponibles

La o el facilitador pide al grupo que elija una iniciativa artística-cultural –un recital, una obra de teatro o similar-. Después se le invita a que confeccione un listado de materiales necesarios para llevarlo a cabo. El facilitador va registrando, escribiendo el listado de materiales y recursos necesarios en un paleógrafo o pizarrón. A continuación, en una columna paralela, se comienza a completar posibles respuestas a la pregunta:

¿Quién podría aportar con este material o recurso?

A medida que las y los participantes van respondiendo, se va elaborando un listado de los posibles aportes. Una vez terminada la actividad, la o el facilitador reflexiona sobre la importancia de activar los recursos disponibles existentes en la comunidad apelando a la generosidad colectiva, antes de ir a solicitar financiamiento a empresas o instituciones externas. Se invita a escribir en la pizarra o papelógrafo aquellas siglas poco comunes que pueden representar fuentes de financiamiento, como por ejemplo el F.N.D.R.

Juego de Roles: Entrevista para obtener financiamiento

La siguiente actividad consiste en una simulación de una entrevista:

Se piden dos voluntarios/as para un juego de roles. Un voluntario/a representará a un empresario o gerente de una importante empresa regional, mientras que el otro voluntario/a asumirá un papel de dirigente o gestor cultural. Se les pide que escenifiquen una conversación en la que el dirigente le pide al empresario su colaboración. El resto de participantes debe observar la entrevista y retroalimentar con sugerencias para mejorar la efectividad de la reunión.

Sugerencias

Se sugiere enfatizar la importancia de activar y visualizar los recursos existentes en la comunidad, ejemplificando el efecto multiplicador de la generosidad.

Opciones de adaptaciones

Dependiendo del número de participantes, se puede repetir el juego de roles, unas dos o tres veces, con distintos voluntarios y distintas iniciativas entre sí, para ampliar el repertorio de estrategias posibles.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que aprendió durante la sesión. El facilitador agradece a todos por su participación y asegura el registro de la asistencia.

¿Qué esperamos haber logrado?

Relevar la importancia de reconocer y activar los recursos disponibles. Vivenciar el ciclo de conversaciones de un juego de roles que simula una entrevista para obtener financiamiento.

Conociendo el Fondart

El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través del Departamento de Fomento de las Artes e Industrias Creativas, tiene entre sus objetivos fomentar la creación y producción de obras artísticas en todas las disciplinas artísticas.

El Consejo incorpora en su Política Nacional de la Cultura y las Artes, lineamientos que consideran el desarrollo y elaboración de programas o actividades relativos al desarrollo de la cultura en todos sus ámbitos.

En este sentido, el Consejo a través de sus Fondos de Cultura ha dispuesto diversas líneas y modalidades que posibilitan la puesta en práctica de las ideas de proyectos culturales tanto de los artistas nacionales como de la comunidad organizada en torno a lo artístico y cultural.

Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (FONDART)

El Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (FONDART) es el fondo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Tiene por objeto financiar proyectos, programas, actividades y medidas de fomento, ejecución, difusión y conservación de las artes y el patrimonio cultural, en sus diversas modalidades y manifestaciones, a través de concursos y licitaciones públicas para contribuir al desarrollo armónico, equitativo y descentralizado de nuestro país.**

** Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Fondos Cultura. Publicado: sin fecha. Consultado 20 de junio de 2012. <<http://www.fondosdecultura.gob.cl>>

Sesión de trabajo nº4 Conociendo el Fondart



¿Qué realizaremos?

Una sesión participativa que permita conocer, tanto las bases, como el formulario de un Fondart.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Copia impresa de las bases de FONDART.
4. Formulario FONDART.
5. Papelógrafo.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller.

Ronda de Presentación

Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Preguntas para despertar el interés

La o el facilitador sondea el conocimiento previo de los participantes por medio de preguntas:

¿Han oído hablar del FONDART?

¿Qué es lo que ya saben sobre el FONDART?

¿Han conocido a alguien que haya ganado un proyecto financiado por FONDART?

¿Han visto alguna vez alguna obra o iniciativa financiada por FONDART?

Lectura compartida de las bases de FONDART

Se sugiere descargar e imprimir previamente las bases de la línea de Desarrollo Cultural Regional del FONDART. El facilitador divide a los participantes en duplas o tríos. Se sugiere repartir por partes las bases del FONDART a distintas duplas. Se les conceden 20 minutos para leerlas y resolver las dudas.

Presentación grupal

Cada dupla presenta al resto los puntos principales de su parte de las bases y se resuelven las dudas en plenaria.

Exploración grupal del Formulario

En caso de que exista voluntad y potencial por parte de la comunidad para presentar un FONDART, se invita a explorar el Formulario y a trazar algunas ideas fuerza, un borrador del potencial proyecto o la realización de una lluvia de ideas a fin de que pueda servir a la comunidad.

Sugerencias

Idealmente, se sugiere invitar a algún funcionario del Consejo Regional de la Cultura y las Artes, para que pueda difundir la información y los énfasis respecto al Fondart.

Opciones de adaptaciones

Esta actividad puede tener un mayor sentido para las comunidades que ya han tenido experiencias previas de gestión cultural y se perciben a sí mismas con cierta madurez para aspirar a nuevas fuentes de financiamiento oficial.

Cómo cerramos la actividad

Se concede tiempo para resolver dudas e inquietudes y se insta a los participantes a dar los pasos siguientes necesarios. La o el facilitador agradece a todos por su participación, garantiza el registro de la asistencia.

¿Qué esperamos haber logrado?

Lograr que las comunidades se familiaricen con las bases y formularios de Fondart.

DIFUSIÓN

COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN
DE INICIATIVAS CULTURALES

Sesión n°1 Convocatoria y difusión local de actividades artísticas y culturales



¿Qué realizaremos?

Diseñaremos una campaña de difusión para actividades culturales locales

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. La presente guía con el relato.
4. Papelógrafo o pizarrón y plumón.
5. Mapa o croquis del territorio.
6. Sillas en círculo.
7. Registro de asistencia.
8. Copias de cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Relato del caso

La o el facilitador introduce la temática. Si lo encuentra pertinente, puede hacer uso del caso incorporado en la guía.

Preguntas para gatillar la conversación

Plantear al grupo una pregunta introductoria como:

¿Cuál fue la última actividad artística o cultural en la que participaron?

¿Cómo se enteraron de aquella actividad?

Ir transcribiendo en un papelógrafo o pizarrón los distintos canales o medios por los cuales se informaron de las actividades (radio local, prensa escrita, boca a boca, internet, afiches, perifoneo, etc.) Destacar o subrayar aquellas que se repitan.

Identificación de los espacios locales para el arte y la cultura

Se les invita a conversar en duplas o tríos sobre las formas locales únicas que tiene la comunidad para nombrar sus lugares y sus actividades típicas. Ej.: “la puerta verde de la casona”, “la curva del abuelo”. Sondear si los espacios donde realizan las actividades tienen algún nombre distintivo: ej.: “frente a la capilla”, “la sede vecinal”, “la pérgola del parque”. Se sugiere ir señalando los lugares en un mapa o croquis del territorio.

Diseño de campaña

La o el facilitador invita a las y los participantes a dividirse en duplas o tríos y les asigna un evento artístico o cultural con pertinencia local a cada grupo. (Ej.: una obra infantil de títeres, un encuentro gastronómico, un concurso de cueca, una exposición de fotografías, una proyección de una película, etc.). Se pide a cada grupo que imagine cómo diseñar una campaña para convocar y difundir la actividad. Se sugiere escribir en el papelógrafo o pizarrón las siguientes preguntas para guiar el trabajo en los grupos:

¿En qué va a consistir la actividad?

¿Dónde se realizará?

¿Cuándo se realizará?

¿A qué público se dirige? ¿Niños, jóvenes, adultos mayores, familias, mujeres?

¿Cuáles son los canales o medios más efectivos para llegar a ese público?

Presentaciones

Cada grupo presenta en cinco minutos en un papelógrafo su plan de convocatoria y difusión. Se invita a una conversación grupal sobre las prácticas locales más efectivas para la convocatoria.

Sugerencias

Realizar la tarea de sistematizar en un pequeño documento tanto el mapa de formas de comunicación, como de los espacios de comunicación del territorio.

Opciones de adaptaciones

Se puede usar material de difusión ya realizado en la comunidad para actividades culturales anteriores. Esto puede servir para analizar los aciertos y errores del trabajo ya realizado.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Que las y los participantes identifiquen cuáles son las prácticas locales más efectivas de convocatoria y difusión y vivencien la experiencia de diseñar una campaña de difusión para

Sesión de trabajo nº2

Innovando para convocar y difundir



¿Qué realizaremos?

Exploraremos nuevas posibilidades, estrategias y técnicas de difusión.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. La presente guía con el relato.
4. Papelógrafo o pizarrón y plumón.
5. Mapa o croquis del territorio.
6. Sillas en círculo.
7. Registro de asistencia.
8. Copias de cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Recordando la sesión anterior

La o el facilitador invita al grupo a recordar la sesión anterior, trayendo a la conversación las prácticas locales de convocatoria y difusión.

Conversaciones grupales

Tras una reflexión inicial para darse cuenta de que tal vez existen otras formas de convocar que todavía no han sido probadas en la comunidad, el facilitador invita a conversar en duplas o tríos las siguientes preguntas, unos 5' cada pregunta:

- ¿Qué medios o canales de comunicación no han sido probados todavía en nuestra comunidad?
- ¿Qué estrategias de comunicación hemos visto en otros lugares que podrían funcionar aquí?
- ¿Qué nuevas posibilidades se nos abrirían si exploráramos nuevas formas de convocar?

Finalmente, cada grupo comparte brevemente sus conclusiones y se socializan los elementos comunes.

Identificación de nuevas posibilidades de difusión

Dependiendo del perfil, experiencia, intereses y expectativas de los participantes, preparar una sesión donde se muestren y experimenten distintas herramientas o tecnologías que estén al alcance del grupo.

Ej:

- ❖ Afiches (diseñar un afiche en grupo, pensar dónde colocarlo).
- ❖ Perifoneo (diseño del mensaje a perifonear, la ruta a seguir).
- ❖ Invitaciones individualizadas (diseñar la invitación, planificar cómo distribuir las).
- ❖ Boca a boca (pensar quiénes son los líderes de opinión, las personas con más contactos, quien puede hacerse eco de la convocatoria).

Sugerencias

Si existe un grado mayor de alfabetización digital, tal vez se puede mostrar algo más avanzado, cómo hacer un afiche con power point, subir la información a una web o blog, o usar las redes sociales, etc.

Opciones de adaptaciones

Se puede usar material de difusión ya realizado en la comunidad para actividades culturales anteriores. Esto puede servir para analizar los aciertos y errores del trabajo ya realizado.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Que los participantes exploren posibilidades, estrategias y técnicas nuevas que les permitan ampliar y expandir la capacidad de convocatoria y difusión de sus actividades.

APRECIACIÓN ARTÍSTICA
LOS QUE NOS PROVOCA
LA CULTURA



Sesión n°1 Disciplinas artísticas

¿Qué realizaremos?

Identificación de diversas disciplinas artísticas a partir de la evocación de experiencias de apreciación artística de los participantes.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Papelógrafos o cartulinas y plumones.
4. Selección de expresiones artísticas chilenas y locales propias de la región.
5. Sillas en círculo.
6. Pizarrón.
7. Registro de asistencia.
8. Copias del cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión. Para hacerlo más dinámico, se les puede invitar a que se presenten artísticamente: con un dibujo que los represente, improvisando una paya que rime con su nombre, o tal vez un paso de baile.

Relato del caso

La o el facilitador introduce la temática, enfatizando la importancia de apreciar y valorar las diversas expresiones artísticas. Si lo encuentra pertinente, puede hacer uso del caso incorporado en la guía.

Evocación

Se invita a los participantes a recordar la última vez que han contemplado una expresión artística: tal vez un cuadro o una película; una canción o una danza. Se proponen las siguientes preguntas para explorar en duplas:

¿Qué nos pasa cuando contemplamos o escuchamos una obra artística?

¿Nos invita a emocionarnos?

¿Nos provoca nostalgia, alegría, reflexión, angustia, o tal vez indiferencia? ¿Por qué?

Se pueden compartir con el grupo grande las conclusiones.

Apreciación y clasificación

A continuación se van mostrando

- Imágenes de arpilleras de Violeta Parra.
- Lectura de un poema de Pablo Neruda, Gonzalo Rojas o Nicanor Parra.
- Alguna canción de Inti-Illimani, Los Jaivas, o Los Huasos Quincheros.

- ❖ Un cuadro de Roberto Matta o de Rugendas.
- ❖ Escuchar algún instrumento local.
- ❖ Alguna muestra de artesanía local (cerámica, textil, etc.).
- ❖ Proyectar algún video con un fragmento de una película chilena, o alguna muestra de danza regional.

Para cada expresión, se sugiere

1. Clasificar el tipo de disciplina: visual, audiovisual, escénicas, escritura.
2. Conversar sobre los sentimientos, sensaciones, emociones y pensamientos que provoca cada expresión artística.
3. Reflexionar sobre el porqué de las diferencias y/o similitudes en las reacciones individuales a cada obra.

Construcción de metáforas

Se invita a que cada participante en silencio dibuje, imagine o cree una metáfora visual que represente lo que ha descubierto durante la sesión, respecto a su relación con las artes y lo que las artes despiertan en sí mismo. Por ejemplo, alguien podría decir: El arte es como una chispa que enciende mi corazón” o “la música es la lluvia que hace rebasar el manantial de mis recuerdos”.

Al terminar los dibujos, se pegan en las paredes y se realiza un paseo por la galería donde cada artista interpreta y descifra el significado de su metáfora.

Sugerencias

Se sugiere que algunas de las expresiones elegidas sean locales.

Opciones de adaptaciones

Al terminar los dibujos, se pueden pegar en las paredes y luego realizar un paseo por la galería donde cada artista interpreta y descifra el significado de su metáfora.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Identificar, distinguir y valorar las diversas disciplinas artísticas.



Sesión de trabajo nº2 Experiencias significativas

¿Qué realizaremos?

Provocaremos la evocación de experiencias de apreciación artística de los participantes.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Papelógrafos o cartulinas y plumones.
4. Papeles, cartulinas, lápices y tizas.
5. Espacio suficiente para dos círculos concéntricos donde se ubiquen de pie las y los participantes.
6. Sillas en círculo.
7. Pizarrón.
8. Registro de asistencia.
9. Copias del cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión. Para hacerlo más dinámico, se les puede invitar a que se presenten artísticamente: con un dibujo que los represente, improvisando una paya que rime con su nombre, o tal vez un paso de baile.

Recordando la sesión anterior

La o el facilitador introduce la temática, enfatizando la importancia de apreciar y valorar las diversas expresiones artísticas. Invita al grupo a recordar la sesión anterior. Explica la etimología de re-cordar, como volver a pasar por el corazón.

Evocación

Se invita a las y los participantes a sentarse, cerrar los ojos y en silencio, tratar de recordar la primera vez –o tal vez un momento especialmente significativo– que contemplaron una obra de arte – un cuadro, una canción, una película, una función de danza o de teatro, un libro, etc. Por medio de preguntas, tratar de que los participantes evoquen con mayor nivel de detalle posible aquel momento:

¿Cuándo?

¿Dónde?

¿Con quién?

¿Qué pasó antes?

¿Qué pasó después?

¿Cómo se sintieron?

¿Cómo aquella experiencia marcó su vida?

Apreciación y clasificación

Se invita a que cada participante exprese su vivencia en alguna de las disciplinas trabajadas con anterioridad (dibujo, escritura, metáfora visual, collage, etc.), para compartirla posteriormente ante el grupo.

Círculos concéntricos

Las y los participantes se colocan de pie en dos círculos concéntricos con la misma cantidad de personas. El círculo interior mirando hacia fuera y el círculo exterior mirando hacia dentro. Deben quedar uno a uno, cara a cara. La o el facilitador invita a los participantes a compartir su vivencia con la dupla que tienen al frente. Poco a poco, van girando los círculos y se van turnando hasta que se completa una ronda entera.

Sugerencias

Se sugiere que el facilitador provoque un ambiente cálido e íntimo que permita una evocación verdaderamente con sentido en cada participante. Lo que subyace a este ejercicio es que todos hemos tenido alguna vez algún encuentro inolvidable con una obra de arte – un cuadro, una película, una canción, una escultura- momentos en los que se manifiesta el poder del arte para transformar positivamente nuestras vidas.

Opciones de adaptaciones

Se pueden compartir las experiencias en un círculo de sillas entregando el turno con la pieza de la palabra.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Que los participantes valoren las expresiones artísticas como experiencias significativas para sus vidas.

PRODUCCIÓN TÉCNICA

Sesión de trabajo nº1 Comprendiendo la secuencia lógica de la preproducción y producción técnica



¿Qué realizaremos?

Definiremos la secuencia para una preproducción y una producción técnica.

Necesitamos

Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.
Para la actividad papelógrafo o pizarra y plumones.
La presente guía y/u otros relatos.
Láminas y/o nombres en cartulina de expresiones artísticas chilenas y locales de la región.
Pieza de la palabra.
Copias suficientes para cada participante del Cuestionario de Evaluación.
Registro de asistencia.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, comenta si tiene alguna experiencia en producción artística o de eventos culturales y enuncia sus expectativas respecto de la sesión.

Relato del caso

Se sugiere una lectura compartida del caso y una conversación inicial sobre la importancia de la producción, para después abordar las preguntas propuestas por el caso.

El juego de las tareas de producir un evento

La o el facilitador explica que el siguiente ejercicio se trata de un juego para comprender todas las actividades relacionadas con la producción de un evento artístico-cultural. Se reparten las tarjetas al azar entre los participantes y se les explica que el objetivo del juego es colocar las tarjetas en su lugar, según corresponda.

Apreciación y clasificación

Una vez completada la tabla, se verifica si falta alguna actividad, y así ésta se completa. Se sugiere recordar un último evento celebrado en la comunidad, comparando y contrastando si se cumplieron todas las tareas en ese orden.

Sugerencia

Pedir a algunos integrantes del grupo que ayude a repartir las tarjetas y luego que se encargue de retirarlas para guardarlas ordenadamente para la siguiente actividad.

Opciones de adaptación

Seleccionar un video con el making-of (registro de cómo se hizo) de una película o un documental y un extracto de la producción final. Entregar previamente a las y los participantes, una ficha con preguntas cómo qué actividades identificas en cada escena, cuántas personas hay, qué rol tienen cada una, qué procesos deben haber realizado, cuál es el resultado final. Proyectar el video y organizar a las y los participantes en grupos de 4 ó 5 personas (dependiendo del grupo) para que sistematicen las respuestas que lograron responder y compartan lo aprendido.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que aprendió durante la sesión
El facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia

Qué esperamos haber logrado

Despertar el interés y conectar con experiencias previas. Reconocer las fases de la producción, asociándolas con experiencias previas.

Contenidos de tarjetas para recortar

	ACCIONES	FINANZAS	COMUNICACIONES
Pre Producción	Contrato de artistas	Caja chica para producción	Conferencia de prensa
	Confección de entradas	Pauta para el control de entadas	Solicitar fotos e imágenes
	Solicitud de locación	Contrato de venta de entradas	Elaborar plan de medios
	Solicitud de escenario	Control diario de venta de entradas	Comunicados de prensa
	Solicitud de apoyo electrónico	Control diario de gastos	Acreditar prensa
	Solicitud de camioneta	Gestión de pagos y recursos	Confección de credenciales
	Aviso a Carabineros		
	Invitación a Cruz Roja / ACHS		
	Verificar alojamiento y comidas		
	Contrato de sonido		
	Contrato de iluminación		
	Verificar funciones personales		

Producción	ACCIONES	FINANZAS	COMUNICACIONES
	Llegar al teatro	Pagar iluminación y amplificación	Coordinar la realización de notas de prensa
	Supervisar la instalación del equipo de amplificación	Pagar los taxis de los artistas	Entregar las credenciales a la prensa
	Recibir la instalación de la escenografía	Pago del catering (se llama así al servicio de alimentación)	Instalar la información de los auspiciadores
	Habilitación de camarines	Mantener monedas y billetes de distintos precios para el cambio (sencillo)	Preparar asientos para los auspiciadores
	Compra del catering	Hacer arqueo de ingresos y gastos	Recepción de auspiciadores
	Recibir equipo de apoyo		Coordinar registro audiovisual
	Prueba de sonido		
	Distribuir puestos		
	Verificar detalles		
	Coordinar inicio del evento		
Desmontar			



Sesión de trabajo nº2 Planificando una actividad cultural

¿Qué realizaremos?

Planificar una actividad artística

Necesitamos

1. Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.
2. Para la actividad: Papeles, cartulinas, lápices y tizas.
3. Ficha de producción.
4. Pieza de la palabra.
5. Registro de asistencia.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas sobre la sesión.

Activar conocimientos previos

La o el facilitador invita al grupo a recordar la sesión anterior, mostrando las tarjetas del ejercicio anterior y su posición final.

Trabajo en grupo

Se invita a los participantes a dividirse en grupos. Cada grupo elegirá una actividad – ya sea una feria artesanal, un encuentro de dirigentes o un festival del barrio– para lo cual deberán elaborar una ficha de producción, señalando detalladamente todo lo que deben realizar , así como los recursos necesarios.

Sugerencia

Para recordar la sesión anterior, tener a la mano y reproducir si es necesario las tarjetas.

Opciones de adaptación

Desarrollar, a modo de exposición y con apoyo de material audiovisual, un caso de producción y entregar fichas de producción. Solicitar que se complete la ficha, de acuerdo a los conocimientos actuales, a modo de diagnóstico y trabajar sobre las principales dudas inquietudes o respuestas erradas de las y los participantes.

Cómo cerramos la actividad

En el plenario, cada grupo deberá exponer su ficha de producción, comparando los resultados y discutiendo la factibilidad de cada propuesta. En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que aprendió durante la sesión. El facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Planificar las tareas necesarias para la realización de una actividad cultural. Conocer las etapas de la planificación y estimar los tiempos que necesitamos para desarrollar una actividad exitosa.



Sesión de trabajo n°3 Implementación técnica

¿Qué realizaremos?

Conoceremos la implementación técnica para una producción artística y el cuidado, utilización y su correcto almacenamiento.

Necesitamos

1. Para la recepción: Sillas, café, té, galletas, etc.
2. Para la actividad: Papelógrafo y plumones.
3. La presente guía y/u otros relatos.
4. Texto Producción Artística.
5. Cuestionario de Evaluación.
6. Pieza de la palabra.
7. Registro de asistencia.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller. Cada participante se presenta por su nombre, declara sus expectativas sobre la sesión y recuerda qué actividades ligadas a la producción ocurrieron en el pasado.

Exploración autoguiada

Se reparte entre los participantes, copias de los contenidos del texto Producción Artística, de tal modo que cada participante deberá presentar algún equipo necesario en una actividad artística:

- ❖ Escenario
- ❖ Alimentación de energía
- ❖ Sistema de iluminación
- ❖ Diseño de iluminación
- ❖ Tipo de iluminación
- ❖ Amplificación de sonido
- ❖ Seguridad del evento

Sugerencia

Organizar en grupo a las y los participantes, cada uno de ellos, con un papelógrafo o cartulina, va señalando en qué parte del recinto elegido para organizar eventos, colocaría cada equipamiento.

Opciones de adaptación

Entregar una ficha de producción e identificar.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final cada participante expresa qué fue lo que aprendió durante la sesión. El facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Comprender la función y utilidad de cada equipamiento.

DERECHOS CULTURALES

Sesión de trabajo nº1

Identificación de los derechos culturales



¿Qué realizaremos?

Una actividad creativa en duplas que permita conocer los derechos culturales.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, papel kraft en cada mesa, sillas, plumones.
2. Pieza de la palabra.
3. Los 9 derechos culturales impresos en cartulinas de colores.
4. Materiales para realizar un collage (revistas, cartulinas, tijeras, pegamento, etc.).
5. Papelógrafo con preguntas.
6. Sillas en círculo.
7. Registro de asistencia.
8. Copias de cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Encuadre de los principios

Se explican los principios que guiarán la sesión: Animar la contribución de todos, conectar ideas y perspectivas diversas, escuchar para comprender, darse un tiempo para reflexionar, hablar con la mente y el corazón abiertos, focalizarse en lo verdaderamente importante, pasarlo bien, expresarse libremente.

Se introduce la temática, enfatizando la importancia de conocer respetar y exigir el cumplimiento de los Derechos Culturales, en el marco de los Derechos Humanos. Se sugiere leer con atención los contenidos introductorios para poder tener una base para la explicación. Si lo encuentra pertinente, puede hacer uso del caso incorporado en la guía.

Preguntas para gatillar la conversación

La o el facilitador plantea cada pregunta y deja unos 15 minutos para que las y los participantes conversen en sus mesas en torno a cada pregunta.

¿Qué derechos culturales tenemos? ¿Cómo los hacemos valer?

¿Cuándo son respetados nuestros derechos culturales o los de otros?

¿Cuándo son vulnerados?

Collage

Se dividen en duplas y se reparten al azar las tarjetas con los Derechos Culturales. Cada dupla deberá leer el derecho que le ha sido asignado y elaborar con los materiales disponibles un collage que sirva para representar y explicar su significado al resto.

Plenario

Cada dupla muestra su collage y explica su significado al resto, respondiendo las preguntas u observaciones que puedan surgir. La o el facilitador irá conduciendo el proceso evaluando cada idea hasta priorizar aquellas ideas que generen una mayor adhesión de los participantes.

Sugerencias

Antes de la sesión, se sugiere colocar 4 sillas por mesa, un papel kraft en cada mesa a modo de mantel y algunos plumones en el medio.

Opciones de adaptaciones

También pueden adaptarse o añadirse otras preguntas que se consideren pertinentes. La técnica creativa, en este caso el collage, puede ser reemplazada por otra de acuerdo a las características de los participantes y sus intereses culturales (escritura, representaciones, dibujo, etc.)

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Promover una aproximación inicial a la existencia de los Derechos Culturales en el marco de los Derechos Humanos.

Sesión de trabajo nº2

Cómo se despliegan los derechos culturales



¿Qué realizaremos?

Una actividad creativa en la que se escenificarán situaciones donde se despliegan o vulneran los derechos culturales.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Listado de los Derechos Culturales.
4. Copias con un extracto de los contenidos.
5. Papeles, cartulinas, lápices, tizas, plumones y telas.
6. Sillas en círculo.
7. Registro de asistencia.
8. Copias de cuestionario de evaluación.
9. Pieza de la palabra.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Lectura de texto

Entregar una copia en papel de los contenidos relacionados con la protección de los Derechos Culturales y su exigibilidad. Enfatizar que todos somos sujetos de derechos culturales. Se sugiere destacar el rol del Estado como garante del cumplimiento de los acuerdos firmados en los convenios internacionales, así como apelar a la responsabilidad ciudadana individual hacia el respeto recíproco de los derechos.

Preparación de la representación

Dependiendo de la cantidad de participantes, se dividen en grupos y se asigna un derecho por grupo, para que cada uno prepare y escenifique dos representaciones de la vida cotidiana en relación a los Derechos Culturales, una en la que se respetan y otra en la que se vulneran dichos derechos.

Escenificación

Cada grupo escenifica su representación durante unos breves minutos y recibe comentarios del resto.

Sugerencias

Al comienzo de la sesión se sugiere realizar algún ejercicio que permita sondear si los participantes recuerdan los nueve derechos culturales.

Opciones de adaptaciones

También pueden adaptarse o añadirse otras preguntas que se consideren pertinentes. La técnica creativa, en este caso la representación escénica, puede ser reemplazada por otra de acuerdo a las características de los participantes y sus intereses culturales (escritura, collage, dibujo, etc.).

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Generar una comprensión de cómo se despliegan los derechos culturales en la vida cotidiana.

Sesión de trabajo n°3 Mapa de fuerzas para el respeto de los derechos culturales



¿Qué realizaremos?

Un mapa de fuerzas.

Necesitamos

1. Café, té, galletas, etc.
2. Pieza de la palabra.
3. Papelógrafos o cartulinas y plumones.
4. Sillas en círculo.
5. Registro de asistencia.
6. Copias del cuestionario de evaluación.

INDICACIONES Introducción de la sesión

La o el facilitador da la bienvenida, introduce y contextualiza el taller, explicando que el objetivo de la sesión es que la comunidad identifique posibles proyectos culturales pertinentes. Cada participante se presenta por su nombre, su ocupación y enuncia sus expectativas respecto a la sesión.

Mapa de Fuerzas

Dependiendo de la cantidad de participantes, se sugiere dividir en grupos de 3 ó 4 personas. Se entrega a cada grupo una cartulina o papelógrafo y plumones. Se pide a cada grupo que elabore un mapa de fuerzas donde muestren los factores de todo tipo (económicos, políticos, sociales, culturales, etc.) que facilitan o impiden el ejercicio de los derechos de acceso y participación.

Ejemplo de Mapa de Fuerzas

Factores Habilitantes que nos permiten ejercer el derecho a participación y acceso a la cultura	Factores Obstaculizadores que nos impiden ejercer el derecho a participación y acceso a la cultura

Plenario

Cada grupo expone su mapa de fuerzas en un máximo de 5 minutos. Al final se identifican los factores más repetidos y se extraen conclusiones sobre la responsabilidad ciudadana individual respecto del respeto recíproco a los derechos culturales en la vida cotidiana.

Sugerencias

Al comienzo de la sesión se sugiere realizar algún ejercicio que permita sondear si los participantes recuerdan los nueve derechos culturales. Se sugiere además que el mapa de fuerzas se realice en el contexto de un fenómeno o actividad reconocido por la comunidad.

Opciones de adaptaciones

Es posible realizar ejercicios similares para reconocer los actores que inciden positiva o negativamente en el despliegue o vulneración de un derecho cultural.

Cómo cerramos la actividad

En una ronda final, cada participante expresa qué fue lo que descubrió durante la sesión. La o el facilitador sintetiza los elementos principales, agradece a todos por su participación, aplica el cuestionario de evaluación y asegura la firma del registro de la asistencia.

Qué esperamos haber logrado

Guiar una actividad de aprendizaje que permita entender cómo derechos culturales pueden verse facilitados u obstaculizados por diversos factores.

Cuadro de los Derechos Culturales

Los derechos culturales son derechos humanos con igual rango que el derecho a la vida, al trabajo y a la salud.	El derecho a participar, de acuerdo a procedimientos democráticos, en la elaboración, ejecución y evaluación de las políticas culturales que le conciernan.
El derecho de toda persona, sola o en común, a elegir su identidad cultural, en la diversidad de sus modos de expresión.	El derecho a participar en la vida cultural que elija toda persona y a ejercer sus propias prácticas culturales. (La libertad de elegir la pertenencia o no a una comunidad cultural).
El derecho a acceder a los patrimonios culturales que constituyen manifestaciones significativas de las diferentes culturas.	El derecho de acceder y participar libremente, sin consideraciones de fronteras, en la vida cultural.
La libertad de expresarse en la lengua o lenguas de su elección, así como de creación e investigación.	El derecho de autor.
El derecho a una educación permanente y la libertad de recibir enseñanza en su propia lengua y de crear instituciones para ello	El derecho a la información